✠

# COMEDIA FAMOSA

# LA AMISTAD VENCE AL RIGOR.

*DE DON GERONYMO MALO DE MOLINA.*

## PERSONAS.

*Pitias, Galàn,*
*Dionyſio, Rey de Sicilia.*
*Damòn, Filoſofo, Galàn.*
*Conde Camilo, Barba.*
*Duque Aſtolfo.*
*Eſparrago.*
*La Reyna.*
*Aſtrea, Dama.*
*Libia, y Muſicos.*

*Tocan dentro, y ſalen Muſicos, el Rey, el Duque, y Damòn veſtido de Gorron, y acompañamiento.*

*Muſic.* AL Templo de Libèo,
el gran Dionyſio llega;
cumpliendo de ſus años
la hermoſa primavera:
en piedra blanca vivan,
y corra yà por quenta
del Sol el numerarlos
ſin numero de eſtrellas.
*Duq.* Què bien Sicilia, Señor,
el dia que cumples años
con feſtivos deſengaños
te eſtà moſtrando ſu amor;
y què bien de eſte enemigo *à p.*
mis zelos ſe han de vengar.
*Dam.* No puede diſsimular *à p.*
el Duque ſu ardor conmigo,
ni con Pitias, que zeloſo
de entrambos, aunque eſtà auſente,
ſu mal llora indiferente.
*Duq.* Sacame amor de dudoſo, *à p.*
y dime, pues eres Dios,
en qual de los dos, Aſtrea,
Pitias, ò Damòn ſe emplea?
ò vengarème en los dos.
Que aunque al Rey he conocido
tambien de Aſtrea inclinado,
ni haſta oy ſe ha declarado,
ni vive correſpondido.
*Rey.* Llega la Reyna? *Duq.* Aun no creo
que de Palacio ha ſalido.
*Rey.* Con grande prieſſa he venido;
mas que no harà mi deſeo
que por vèr à Aſtrea eſtà
de pena, y contento loco.
*Duq.* Zelos, idos poco à poco. *à p.*
*Dam.* Yà el Rey declarado ſe ha;
peſame por Pitias.
*Duq.* Di, quieres en el Templo entrar?
*Rey.* Còmo puedo ſin llegar
la Reyna? *Duq.* Mal lo adverti.
*Rey.* Tu, Damòn, còmo en el dia
que año cumplo, à tal triſteza
te concedes? *Dam.* Vueſtra Alteza,
crea que haver no podia
triſteza en mi, quando ſolo
mi vida al morir trocara
porque eſte dia os contàra

desde el uno al otro Polo.

*Rey*. Creolo assi; mas què razon
hay, que à tal razon te entrega?
y assi, entre tanto que llega
la Reyna, dila, Damòn.

*Duq*. Embidias, què me quereis, *à p.*
que assi me quitais la vida?

*Rey*. Ninguna cosa te impida,
y vosotros no canteis;
dì, què tienes?

*Dam*. Gran señor,
yà sabes como otra vez
te he dicho, haciendote Juez
de mi amistad, y amor,
lo que amo à Pitias. *Rey*. Sì sè.

*Dam*. Y que una patria nos diò
vida, y sangre, donde yo
tanto à amarle me inclinè,
y èl à mi, que en lazo estrecho
desde nuestra tierna edad,
fue sola una voluntad
la del uno, y otro pecho.
Con ella nos prometemos,
que à donde quiera que fuesse
el uno al otro siguiesse
sus pisadas, en quien dimos
tanto lazo à nuestro amor,
que à pesar del tiempo fuerte,
aun no ha de tener la muerte
para romperle valor.
Crecimos, y en todas quantas
ocasiones se ofrecieron,
jamàs se nos dividieron,
como los pechos las plantas;
de suerte, que aunque èl Soldado,
y yo Filosofo, el dia,
que à èl ocasion le venìa
de ir à la guerra esforzado,
deponiendo el exercicio
yo, que en mi estudio cursaba,
por no faltarle, faltaba
à mi proprio beneficio;
y èl, quando yo à alguna parte
salìa, sin mas reserva,
daba por el de Minerva
trueco al estilo de Marte;
siendo en fin nuestra lealtad
tan unida en todos modos,
que passò à vista de todos
por verdadera amistad.
Sucediò, pues, que en Sicilia,
tu gran Maestro murio;
por lo qual tu voz mandò,
que con atenta vigilia
un Maestro se buscasse,
que en Pitagorica ciencia,
con igual equivalencia
viniesse, y te continuasse.
Llegaron los Mensageros
à Atenas mi Patria, en fin,
que de las letras jardin,
todos le son jardineros,
y viendo que no podia
servirte, me prefirieron
à muchos, en que me dieron
la gloria que no tenia.
Vinose Pitias tràs mi,
cumpliendo nuestro estatuto;
donde como el mucho fruto
de su valor viste aqui,
y que en las armas mostraba
espiritu tan valiente,
que à las tuyas solamente
tan gran govierno faltaba,
por hacerme à mi favor
tan alto le ennobleciste,
que tu General le hiciste,
Con cuyo cargo, señor,
sabiendo que el Africano
poder, con casi trecientas
velas, de temor exemptas,
mueve contra ti la mano,
por faltar tu armada, fue
con Exercito à esta guerra

por tierra, para que en tierra
no ponga el contrario el pie.
Y como de tu cuidado
mi temor pendiente està,
temo lo que puede allà,
señor, haver resultado.
No porque el ir en tu nombre,
la victoria no assegura,
sino porque la ventura
no està en las manos del hombre.
Y tambien, porque aunque llenos
sus aciertos viendo estàs,
lo que se procura mas,
suele conseguirse menos;
porque como es la fortuna
de calidad de muger,
quien mas llega à merecer
su fee, no alcanza ninguna.
Y assi temo deseando,
que en nuestra firme amistad
tenga aqui tu Magestad
quien mas le sirva acertando.
Cumpliendo con un nibèl
con quien tanto nos honrò;
en lo de las letras yo,
y en lo de las armas èl.
Esto es, señor, lo que puede
solo haverme congoxado,
si es que en mi rostro has hallado,
que de el dia en algo excede;
porque à estàr en mano mia,
quisiera entre tanta gloria
coronar con su victoria
el aplauso de este dia.

*Rey.* Maestro, de vuestro amor,
y del de Pitias; yà sè
lo que me estima la fee,
lo que me sirve el valor:
no en vano mi voluntad
os ama con tanto exemplo.

*Duq.* Ya su Alteza llega al Templo.

*Rey.* La Reyna llega, cantàd.

*Sale la Reyna, Astrea, Libia y el Conde.*

*Music.* Al Templo de Libèo, &c.

*Rey.* Vuestra Alteza, gran señora,
sea mil veces bien venida:
Ay Astrea de mi vida! *à p.*
ingrata que el alma adora.

*Reyn.* Vuestra Alteza, gran Señor,
perdone si me he tardado.

*Rey.* Solo ha sido en mi cuidado
quien lo ha sentido mi amor.

*Ast.* Aqui està Damòn. *à p.*

*Dam.* Astrea,
viendome se ha suspendido,
y el Duque lo ha conocido. *à p.*

*Duq.* Què viva yo, y que esto vea!

*Dentro un Clarin, y levantanse.*

*Rey.* Què es esto?

*Sale el Conde.* Es que Pitias viene,
señor, vencedor sin duda.

*Rey.* Bien el Clarin lo assegura.

*Cond.* Y bien lo muestra el tambor.

*Ast.* Ay Pitias del alma mia! *à p.*

*Cond.* Es grande su valentìa.

*Rey.* Sì, Conde.

*Ast.* Y justo mi amor. *à p.*

*Rey.* Solo pudo sucederme
en tu presencia Libèo,
dicha de tanto trofeo:
yà espero que llegue à verme.

*Reyn.* Premiar debeis de su brio
tan alta demostracion.

*Rey.* Todo lo debo à Damòn.

*Dam.* Soy tu esclavo.

*Duq.* Ay hado impio!
quièn se viò en mayor pesar?

*Sale Pitias, Esparrago y acõpañamiento.*

*Pit.* Deme los pies vuestra Alteza.

*Esp.* Y à mi, porque en mi cabeza
tenga tan alto solar,
pues si à tus pies la levantas,
podrà decir con voz cierta,
que es en el mundo la huerta

 de

de mis bien nacidas plantas.
*Rey*. Alzate. *Pit*. Y vos, gran ſeñora,
dadme los vueſtros. *Reyn*. Hablad,
Pitias, con ſu Mageſtad.
*Eſp*. No diò lumbre el canto aora:
mas Libia eſtà aqui; ſi havrà
en mi talle reparado?
*Lib*. Lindo viene el tal Soldado,
gana de rèir me dà.
*Pit*. Damòn? *Dam*. Amigo?
*Pit*. En mis brazos
deſpues. *Dam*. Siempre tuyo ſoy.
*Aſt*. Loca de contento eſtoy.
*Pit*. O quièn ſin mas embarazos *àp.*
con Aſtrea hablar pudiera!
*Eſp*. En fin, no me diò el Rey nada.
*Rey*. Refierenos tu jornada.
*Pit*. Paſsò de aqueſta manera:
Yo con ſiete mil cavallos,
hijos del viento ſutil,
que à peſar ſuyo los viò
bolar todos ſobre sì.
Y con nueve mil infantes,
cuyo esfuerzo varonil,
ò le tomaron de Marte,
ò le aprendieron de ti.
Dandome tu de tu mano
el regio baſton, ſalì
marchando deſde tu Corte,
à embarazar, à impedir
del Africano enemigo
ſu armada, que tan feliz,
numeroſamente altiva,
proſperamente gentil,
ſobre tus coſtas llegaba,
ſiendo ayrada al preſumir
Garza de tanta hermoſura
del Siciliano Pais,
cada Baxèl un Azor,
cada Galera un Neblì.
No fue tan à tiempo, ò Grande
Dioniſio, mi concurrir
à la Marina, que yà
deſde el zèruleo terliz
ſalado campo, que al Cielo
tal vez ſe atreve à medir
con vara de rica plata
eſſe eſtrellado eſpolin,
no eſtuvieſſe en ſus riberas,
ardiendo en amagos mil.
Robunato, aquel Varon,
que aſſombro del Mallorquin
ſe prometiò de Sicilia
rayo heroyco en ruina vil,
con unos ſeis mil cavallos,
que Atlantes de tanto Ocid,
monte de azero brillaba
cada uno de por sì;
y con nueve mil infantes,
que en bien matizado Abril
de plumados promontorios
ſirviò de eſpejo al Zenit,
fueron los que de ſu Armada,
ſin flaquear un Vergantin,
ſacò à tierra un Eſtandarte,
à cuyo fuerte eſtallir,
à cuyo ayrado gritar,
repetido aqui, y alli,
tronò concertado el parche,
gimiò ſonoro el clarin.
Dimonos viſta en efecto,
y empezando à prevenir
Robunato, y ordenando
à tu Armada con feſtin
bien ordenado à la lengua
del agua, por ſi acudir
fueſſe meneſter, con gente
te hallaſſe, tocò à embeſtir,
bien aſsi como la nube,
que en eſtrepidoſo fin
el conjelado portento,
ruina de toda cerviz,
deſpide de ſus entrañas,
tocando yo; bien aſsi

al verle empeñado yà,
como irritado maſtin
que el lobo delante mira;
como à tigre, que à ſentir
llegò robados ſus hijos;
como leon, à quien rendir
quiere ſolicita eſquadra;
como à Toro, à quien herir
dieſtro Cavallero intenta;
como fatigado Elpin,
como Elefante injuriado,
que uſando el corbo marfil
la hinchada trompa encarruja:
y en fin, ſi he de hablarte ſin
hyperboles afectados,
como quien me prometì
rayo tuyo, à cuyo fuego
mas de lo que he dicho fuì.
Ibamonos ya acercando,
quando fuerte conocì,
que ſaliendo Robunato
delante, empezò à decir:
Pitias, General infauſto
de Dionyſio, ſi lucir
pretendes, aqui te aguardo;
parte ſolo, donde aqui
demos principio à la guerra,
levantando, porque oìr
le pudieſſe, la viſera
de unas armas, que al buril
de fiel Bulcano debieron
tanto gravamen de ophir,
que à no eſtàr mirando el Sol,
juzgàra traerle en sì.
Sobre un morcillo Africano,
deſde el codon à la crin,
venia tan ufano el bruto;
mas oyele referir,
ſi es que à tan vivo retrato
puede mi voz colorir.
Era el creſpo animal tan fervoroſo,
que al ſon de la baqueta, que le incita,
bebiendo el curſo del compàs ayroſo,
en cada movimiento le bomita.
Mueve el errado pie, y en lo dudoſo,
de que ſi al viento ſe le dà, le quita,
pareciò, acreditado de ſu aliento,
cavallo alguna vez, las demàs viento.
Fuego los ojos, monte la eſtatura,
rayo el cuerpo, cometas las acciones,
fiero el rigor, y hermoſa la poſtura
del Troyano amago las confuſiones.
Taſca el freno, quebrãta la erradura,
muerde el ayre, duplica los teſones,
y entre el lozano orgullo que profeſſa
ni el tacto injuria, ni volando ceſſa.
Yo, pues, que llamado eſtaba,
à mi contrario parti
deſde tu gente, eſmaltando
los hijares de carmin
à un alazan Eſpañol,
de quien ſe pudo arguir;
pero dexo de alabarle,
por ſer yo quien le regi.
Hallème con Robunato,
y antes de nueſtro embeſtir,
por el tuyo, y por mi honor,
ſañudo le dixe aſsi:
Miſero, que à tanto ardor
tu incierta fama te llama,
còmo al mirarme en mi fama
no te dà muerte el temor?
Si de Dionyſio el valor
buſca tu abreviada ſuerte,
que es tan poderoſo advierte,
que ſi con ſu voz temida
no te ha quitado la vida,
es por no abreviar tu muerte.
Mas yo que en ſu nombre vengo;
dandotelo à conocer,
oy en mi esfuerzo has de vèr
el que por ſuyo prevengo,
tan alto arrojarte tengo.
que en tus volatiles huellas,

por lo veloz, que con ellas
passes del Sol el farol,
ſin que te caliente el Sol,
te han de abraſar las Eſtrellas.
Reſpondiòme con ſu lanza,
à quien yo correſpondi
con la mia, cuyo choque
hizo valiente cruxir
del monte lo mas heroyco,
del valle lo mas civil.
Rompieronſe las dos haſtas,
quando ſin poder ſufrir
los dos exercitos mas,
haciendonos deſparcir,
cerraron con tanto eſtruendo;
que por todo aquel confin
pareciò que de eſſos once
libros el celeſte atríl
cayendo ſobre la tierra;
con deſcredito infeliz,
ò ſe intentò deſquiciar,
ò ſe intentò deſmentir.
Seis horas durò el teſon
de uno, y otro Paladin
Exercito, quando luego
ſe nos comenzò à rendir
el contrario, quando yo
buelto otra vez à ſurtir
con Robunato, medimos
las luchas; aqui ſi
que eran meneſter las voces;
aqui,otra vez digo,aqui,
porque al punto que nos vimos,
fue tan grande el combatir,
fueron los golpes tan fuertes,
que entre el duro deſpedir
de una, y otra igual centella,
ſe pudiera perſuadir
qualquiera,al vèr las dos ojas
levantadas en un fil,
como rayos al baxar,
como vientos al ſubir,
que eran dos ardientes fraguas;
por cuya encendida lid,
como por dos mongibelos,
que en alto arrojan de sì
el fuego, que al viento vago
fulmina ſu ardor matiz,
nueſtros cuerpos, y cavallos,
ſin poder darle otro fin
al certamen, chiſpa á chiſpa
ſe havian de conſumir.
En eſta, pues, noble lucha,
en eſte heroyco inſiſtir,
donde ſe paſsò el obrar
mas allà del preſumir,
fue tan raro de dos golpes;
uno, ſeñor, que le dì
ſobre ſu derecho brazo,
que ſin poderlo impedir
los braceles, cayò en tierra
tan veloz, que como alli
no huvieſſe aun perdido el fiero
teſon de tirarme à herir,
pareciò que en ſu bullicio,
ſin ſoltar el eſpadin,
los brincos que en alto daba
los formaba contra mi.
Cayò deſmayado al ſuelo
tràs el cuerpo, en quien vi
todo el de ſu gente al verlo,
miſerablemente huir;
porque yà ſin eſperanzas
de poderlos reſiſtir,
tantos al mar ſe arrojaron,
que del ſuelto carmesì,
que en ſus heridas llevaban,
ſe viò ſu negro zafir,
ſi antes campo de eſmeraldas,
pielago yà de rubì.
Provoquè à toda la Armada,
y ellos que al verſe oprimir,
ſin tanto caudillo ſolo,
à embarcarſe tratan de ir,

muertos la mitad dexaron
en tu grandeza, y en mis
manos la mayor victoria
que han podido conseguir
los tiempos, porque à sus plantas
llore el Africa servil,
que eres tu quien la ganaste,
y yo quien te la vencì.

*Rey.* Con los brazos, ò Pitias valeroso!
respondo à tanto timbre generoso;
en tanto que otro premio de mi mano
tiene vuestro valor.

*Pit.* El Siciliano
Reyno, que ilustras, te vea solo
de quanto alumbra el Sol de Polo à Polo.

*Esp.* Bueno por Dios, para otro tiempo enfria
de Pitias la merced, què harà la mia?
mas yo he de hablar, que en casos semejautes
llora el despues, quien no procura el antes.

*Ast.* Por si el Duque, ò el Rey en mi repara
hago como hasta aqui una misma cara.
A Pitias, y Damòn segun tratado
està por desmentirles el cuidado.

*Rey.* Vamos donde Damòn al Pueblo entero,
docto, energioso, grave, y placentero,
una oracion le haga, celebrando
esta victoria de que voy triunfando
el dia que años cumplo, porque en ella
mostrando lo que vale, y lo que sella
sin estudio prodigioso,
y encumbrando de Pitias lo famoso
vea Sicilia que à estimarle muestro
en tanto Capitan, tanto Maestro.

*Pit.* Señor, à tales honras
quièn podia satisfacer?

*Rey* Ay dulce ingrata mia!
ay Astrea! que tu tan solamente
eres el bien no mas, que el alma siente.

*Esp.* Si tengo de llegar, què me detengo?
Señor, yo tambien vengo
con Pitias de esta guerra, y asi dame
segunda vez los pies, donde te aclame
Rey poderoso, à cuya heroyca planta,
si es que con algo bueno me levanta,
diga mi desnudèz à mi ventura,
que por el trono sube hasta la altura.

*Rey.* Con Pitias vienes?

*Eſp.* Si ſeñor, y he ſido
quien mas contrarios cuellos te ha rendido;
qual ſuele ſegador blancas eſpigas,
porque era echarme hombres qual hormigas;
en cuyos torbellinos afilada
fue una hoz de ſegar aqueſta eſpada.

*Rey.* Còmo te llamas?

*Eſp.* Es mi nombre raro,
y esdrujulo tambien.

*Pit.* Mucho reparo
hace el Rey en Aſtrea; juſta ha ſido
la duda que otras veces he tenido, *à p.*
y en la crueldad que de èl cuenta la fama
mi vida corre el rieſgo que mi dama.

*Rey.* Como es en fin?

*Eſp.* Eſparrago. *Rey.* Es eſtraño.

*Eſp.* Es ſolo, y de pecunia, que es el daño:
ſi de eſte embite huye, y no le encaja, *à p.*
cavallo es eſte Rey, mudo varaja.

*Rey.* Por què nombre de Eſparrago tomaſte?

*Eſp.* Bien, ſeñor, preguntaſte,
mas fuè, porque de un monte en la ladera
me huvo mi padre en una eſparraguera,
digo en una muger que los buſcaba
hecha, y derecha, en ocaſion que andaba
cazando grillos èl, en cuyo ſaco
como hombre, aunque robuſto, entonces flaco,
pudo tranquinizando la tal dama,
dàr à los tiempos mi glorioſa fama.

*Rey.* Aun no me mira Aſtrea.

*Reyn.* No ha quitado
la viſta un punto el Rey (ò gran cuidado!) *à p.*
de Aſtrea; que aun à viſta de mis ojos,
profanando lo Real me mata à enojos!

*Rey.* Mas por la Reyna ſufro: Gran ſeñora,
venid. *Reyn.* Tormento injuſto. *à p.*

*Aſt.* Hablarè à Pitias luego.

*Eſp.* Còmo es eſto?
ſin mas oìrme el Rey me buelve el geſto?
de frialdades no guſta de eſte porte,

ò es mucho Rey, ò no ſabe de Corte.
*Vanſe, y queda el Duque.*
*Duq.* Quièn mirò tal rigor, zelos ayrados!
què os ha hecho mi amor, que conjurados
contra mi vida, en tan confuſo empeño,
mortal del alma, ſois crudo veleño,
donde mi pecho, que el efecto llora,
ni el golpe advierte, ni el dolor ignora?
Ea, pues, ſea Aſtrea, quien me ſaque
de tan doliente, de tan fiero achaque,
intentando reſuelto, y atrevido
volcàn apaciguar tan encendido;
mas yà he llegado aqui, y es eſta Aſtrea,
que à eſta ſala, lograndome la idèa,
dexando yà à la Reyna, viene agora
he de ſalir del mal, que el alma llora.
*Sale ſin verle Aſtrea.*
*Aſt.* Aqui le dixe à Pitias, que venia;
pero el Duque eſtà aqui, deſdicha es mia;
bolverème. *Duq.* Què aſsi mi amor ofenda!
ſoltò à los zelos de una vez la rienda.
Oye Aſtrea.
*Aſt.* Què me quieres?
*Duq.* Que me eſcuches.
*Aſt.* Yà eſcuchandote
te atiendo. *Duq.* Sabes, que amando
tu crueldad, tu ſola eres
la que ha tantos años, sì,
que cautivandome el alma,
en triſte, en penoſa calma,
eſtàs triunfando de mi?
ſabes, que te adoro? *Aſt.* Sè
que tal vez has intentado
darme à entender tu cuidado.
*Duq.* Pues por què, ingrata, por què
à un recien venido adoras,
que ayer no le conocias,
y à un ſiglo de penas mias
con tanto agravio deſdoras?
Uno de eſtos dos es quien
goza, Aſtrea, tu favor,
y en ambos juntos mi amor
examina tu deſdèn;
con arte à entrambos caricias;
para que haciendolo aſsi,
no ſe vea en qual por ti
pone tu amor ſus delicias;
pero yo harè de eſta manera
que ſe entienda. *Aſt.* No creì
jamàs, que hombre noble aſsi
ſalir de quienes pudiera;
vos tratareis mas atento
mi decoro, y vueſtra vida.
*Duq.* No havrà temor, que me impida;
de ſalir con eſte intento,
y ha de ſer oy, vive Dios.
*Aſt.* Pues yà que andais tan groſſero;
ſabed, que ſi alguno quiero,
es al mejor de los dos.
*Vaſe à entrar, y ſale Pitias.*
*Duq.* Eſpera. *Aſt.* Yà el eſperar
es forzoſo, no por ti,
 por

sino porque viene alli
Pitias. *Duq*. Rabio de pesar. *à p.*
*Pit*. Aunque llamar me mandò
el Rey al Duque, he venido
à vèr si Astrea ha cumplido
lo que hacerme prometiò;
pero juntos los hallè.
Valgame Dios! què terrible
sospecha; mas no es possible,
sin duda que acaso fuè:
Señor Duque, el Rey os llama,
no te alargues mas desvelo. *à p.*
*Duq*. Què abrassado mongibelo,
como yo su ardor inflama;
al mejor de los dos es
el que quiere, y el que esconde
su voz: pues yo harè por donde
ponga el mejor à mis pies. *Vas.*
*Ast*. Fuesse? Pitias de mi vida,
còmo à mis brazos no llegas?
còmo tan tibio me niegas
la gloria de tu venida?
Còmo, quando fervoroso
para este sitio mi amor
te previene, con rigor
tan ingrato, y desdeñoso,
assi te apartas de mi?
*Pit*. Claro està, que es ilusion
pensar que pudo esta accion,
ser en nada contra mi,
y assi encubrirè esta pena.
*Ast*. Pitias, no respondes?
Còmo en los brazos, que escondes
tu amor al mio condena?
que es esto? *Pit*. Es, dueño querido,
tan solamente esperar,
que el deseo de llegar
à verte, se dè à partido
al mismo verte; porque es
tal, que à no darle embarazos
me matàra entre tus brazos.
la presteza de mis pies;
y assi no te cause enojos;
pues de accion tan prevenida;
sacò el llegar con mas vida
à tener vida tus ojos.
*Ast*. Yo al contrario procuraba;
Pitias, llegandose à vèr,
no huìr del primero ser
con que mi amor te buscaba:
Una siempre consistia,
sin que en tan distintos plazos
pudiesse, al tocar tus brazos,
inferir la muerte mia.

*Salen los criados.*

*Lib*. Señora, oye. *Esp*. Señor mio:
*Lib*. La Reyna embia à llamarte.
*Esp*. El Rey me manda buscarte.
*Ast*. Està bien. *Pit*. Ay hado impìo!
*Ast*. Seràs firme? *Pit*. Soy constante:
tu seràs firme? *Ast*. Serè
roca en el mar de tu fe.
*Pit*. Yo muralla. *Ast*. Yo diamante:
*Pit*. Y el Rey? *Ast*. No hay entre los dos
razon, que tu gusto impida.
*Pit*. Tuyo soy. *Ast*. Tuya es mi vida.
*Pit*. Pues à Dios, mi bien.
*Ast*. A Dios.
*Lib*. Y aora què dice uste?
*Esp*. Que supuesto que no havemos
tenido tiempo en que hablemos
de mi ausencia, y de tu fè,
vamos donde en metro blando
mi amor te buelva à decir:
Oye. *Lib*. Y si no quiero oìr,
còmo ha de ser?
*Esp*. Còmo? andando.
*Lib*. Dando fuera muy mejor.
*Esp*. Pues darète mi venida.
*Lib*. Guardela allà por su vida,
que yo aguardo otra mejor.
*Esp*. Mira, tonta, que me muero;
citète. *Lib*. Tente en el dì,
y llevarasme tràs ti.

*Esp.* Por què? *Lib.* Por lo de dinero.
*Esp.* Y què es lo que asi te doma?
*Lib.* El tomar. *Esp.* Pues tente al to.
*Lib.* Por què? *Esp.* Porque pienso yo
que pides por Santo Thoma.
*Vanse, y sale el Rey, y el Duque.*
*Rey.* Todo lo que no es amor
fastidia, Duque, à quien ama.
*Duq.* Digalo el mio, que yà
diò principio à tu venganza. *à p.*
En los papeles, que el Conde
trae con industria, y con maña
puse uno en quien estriva
de mi descanso la traza,
y en quien el mejor que Astrea
adora ponga à mis plantas.
*Rey.* Mucho tarda el Conde.
*Sale el Conde con una cartera, y papeles.*
*Cond.* Yà
los papeles, que te aguardan
tienes que firmar aqui.
*Rey.* Ay Astrea, ay dulce ingrata!
mostrad, verè los que tengan
mas precision, y mañana
hare, pues oy falta tiempo,
vista de todos mas larga,
y mas en forma, que espera
sin duda yà la elegancia
de Damòn, que vaya à oirle.
*Cond.* Grande Oracion se le aguarda.
*Rey.* Pero què papel es este,
Conde, que en forma de carta
està aqui? *Duq.* Yà diò con èl.
*Cond.* No sè, señor, lo que trata,
no le he puesto yo.
*Rey.* Pues leo
solo este, que yà en el alma
me dice, que estàr aqui
debe de ser de importancia.
*Duq.* Fuego por los ojos vierte.
*Cond.* Sin mas leer se levanta,
què serà, Duque?
*Duq.* No se, Conde.
*Rey.* Quièn imaginàra
semejante alevosìa
de dos hobres, que en mi casa
con tanto amor recibiò
mi proteccion soberana?
esto es possible? y à mi
el gran Dionysio me llaman,
cuyas crueldades en ambos
Polos pulìca la fama?
Yo soy aquel, cuyo nombre
las fieras mas relevadas,
los barbaros mas ignotos,
las Provincias mas estrañas
tiemblan, sabiendo, que de èl
no hay firme defensa humana?
No es possible.
*Duq.* Obrò el veneno.
*Rey.* En fin, Conde, ò fieras ansias!
No sabeis de este papel?
*Cond.* Señor, si pueden mis canas,
alegando mi lealtad,
daros de mì confianza,
os juro, que no lo he visto,
assi vuestra vida. *Rey.* Basta:
llevad aquessos papeles
donde los tengais mas en guarda,
que yo. *Cond.* Señor. *Rey.* Bien està,
no me repliqueis palabra.
*Cond.* O Magestad de los Reyes,
quièn te quiere vèr ayrada!
*Rey.* Duque. *Duq.* Señor. *Rey.* Escuchad,
que à vos que no encubre nada
mi amor, es fuerza, que os muestre
este papel, esta llama,
cuyo incendio està abrasando
lo interior de mis entrañas.
*Ponense los dos à leer, y salen Damòn, y Pitias, cada uno por su puerta.*
*Dam.* Parece, que ayrado el Rey
se muestra. *Pit.* Què serà causa
de que el Rey, segun he visto,

con demostraciones tantas
hablè al Duque?
*Rey.* Buelvo à leer.
*Dam.* Un papel mira.
*Pit.* Una carta lee.
*Dam.* Y aunque en busca vengo
de Pitias.
*Pit.* Y aunque à esta sala
entro à vèr lo que me quiere.
*Dam.* Desde aqui, pues no reparan,
escucharè. *Pit.* Desde aqui,
pues no me miran, oygo.
*Rey.* O quanta
es la pena, que me infunde!
escuchad.
*Duq.* Què bien se entabla.
*Lee el Rey.* Señor, vuestra Magestad
viva con cuidado, y haga
saber de aquestos dos hombres,
que forasteros ampara,
qual es el mejor.
*Dam.* Què escucho!
*Pit.* Què oygo!
*Rey.* Y de èl sin mas probanza,
ò se guarde, ò le castigue,
porque con mano tyrana,
serà en vuestra Magestad
de un lloroso efecto causa.
Asi, señor, os avisa
un hombre, que solo trata
de averiguar las estrellas,
con cuyas lenguas os habla.
Esto dice. *Dam.* Santos Cielos,
què confusion se levanta
contra los dos? *Pit.* Justos Dioses,
què desdicha se enmaraña
contra nosotros?
*Duq.* Terrible cosa!
*Rey.* En mi el mejor amaga
lloroso efecto; què es esto?
pues còmo el que desengaña
mi descuido no me vee,
hablandome cara à cara?
*Duq.* Porque puede ser, señor,
que viendo lo que los amas,
no se atreva por su riesgo,
quando docto el tuyo alcanza.
*Rey.* Decis bien. *Dam.* A falso Duque!
*Pit.* A traydor! *Rey.* Y asi con sabia
dissimulacion harè,
puesto que en sangre igualan,
como yà sabido havemos
en las cosas, que se esmaltan
con mayor primor los hombres,
prueba de ellos, y alcanzada
la mejoria de aquel
que la tuviere con vara
de fiel justicia, pondrè
la cabeza en una escarpia.
*Dam.* El mejor de los dos muere.
*Pit.* El mejor de los dos mata.
*Dam.* Librando la informacion.
*Pit.* Previniendo la probanza.
*Dam.* En las prendas naturales,
que à los hombres mas ensalzan.
*Pit.* En las cosas, que lucidas
mas noble à un noble declaran.
*Dam.* Y esto, porque en sangre somos
de una misma igual prosapia.
*Pit.* Y esto, porquè en nacimiento
una esfera nos iguala.
*Dam.* Pues pò irè yo al mundo lenguas.
*Pit.* Pues yo darè al tiempo estatuas.
*Duq.* En todo haràs como cuerdo.
*Pit.* Mas la Reyna acompañarla
es bien, y salir agora.
*Dam.* El Conde es este, à su espalda
puedo salir.
*Por la puerta, q̃ està Pitias sale la Reyna, y por la de Damòn el Conde, y todos.*
*Reyn.* Gran señor?
*Rey.* Guardo el papel.
*Cond.* Yà en la plaza
de Palacio el Pueblo entero

la oracion espera.
*Reyn.* A honradla venid,
que yo por vos vengo:
mejor dirè, que abrasada *àp.*
de zelos, por vèr si acaso
con Astrea (ay Cielo!) estaba.
*Dam.* Pitias viene con la Reyna.
*Pit.* Damòn, al Conde acompaña.
*Dam.* Y assi no havrà oìdo al Rey.
*Pit.* Y assi no havrà visto nada;
despues llegarè à saber
què manda el Rey.
*Duq.* Oy se acaban
mis penas. *Reyn.* Venid, señor.
*Cond.* Damòn, el Pueblo os aguarda.
*Rey.* Vamos, aqui estàn los dos,
fuego son, que yà me abrasan.
*Duq.* Què bien tengo de vengarme
de tus desdenes, ingrata.
*Vanse todos, y queda Pitias, y Damòn.*
*Dam.* Amistad, este es el tiempo
de ganar eterna fama.
*Pit.* Amistad, esta es la empressa,
que inmortal al tiempo os haga.
*Dam.* Secreto, y honra os combidan.
*Pit.* Silencio, y valor os llaman.
*Dam.* Ea, pues, à entrambos pecho.
*Pit.* Ea, pues, à entrambos alma.
*Dam.* No sepa Pitias, que el Rey
oy nuestro examen entabla,
donde el mas lucido muera,
sin mas que el serlo por causa.
*Pit.* No sepa Damòn, que intenta
vèr el Rey nuestras ventajas,
para que el mejor en ellas
pague culpas, que no alcanza.
*Dam.* Sino tirando à excederle
en quantas acciones haya.
*Pit.* Sino yendo à aventajarle
en quantas acciones haga.
*Dam.* Sea yo quien le liberta.
*Pit.* Sea yo quien le restaura.
*Dam.* Pitias? *Pit.* Damòn?
*Dam.* Vienes? *Pit.* Vamos.
*Dam.* Què decias? *Pit.* Tu, q̃ hablabas?
*Dam.* Que soy tu amigo.
*Pit.* En lo mismo
discurria, ven, que aguarda
yà tu voz el Rey. *Dam.* Primero
me dà la mano. *Pit.* Y el alma
en ella. *Dam.* O amistad insigne!
*Pit.* O amor de eterna alabanza!
*Dam.* En fin, tu amigo me nombras?
*Pit.* En fin, tu amigo me llamas?
*Dam.* Al tiempo doy por testigo.
*Pit.* En el libro mis fianzas.
*Dam.* Pues à Dios hasta despues.
*Pit.* Vete, pues, Damòn, què tardas?
*Dam.* Yo guardarè su cabeza.
*Pit.* Yo guardarè su garganta. *Vanse.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Rey, y el Duque.*

*Rey.* Cada instante, que se passa,
Duque, sin saber mi ardor
qual es de estos el mejor,
es un fuego, que me abrasa.
*Duq.* Señor, no con prueba escasa
dès principio al argumento,
y puesto que en nacimiento
te consta que son iguales,
en las causas naturales
prueba à qual dices tu intento.
*Rey.* Està bien; pero què acciones,
Duque Astolfo, juzgais vos,
que puedo vèr en los dos
qual es de màs perfecciones?
*Duq.* Señor, distintos blasones
hacen à un hombre eminente,
y hay tantos, que no consiente
breve discurso su honor;
mas son de grande primor
lo entendido, y lo valiente;
en esto, si bien lo miras,

pue-

puede mas facil llegar
oy tu deseo à tocar
la informacion à que aspiras.
Veneno vierten mis iras:
y assi empieze tu fervor
à verlo, pues en rigor,
el que ostente mas lucido
lo valiente, y lo entendido,
mostrarà ser el mejor.
*Rey.* Bien discurres; pero alli
viene Astrea.
*Duq.* Ay enemiga! *à p.*
quando mi ardiente fatiga
podrà vengarse de ti!
*Sale Astrea.*
*Ast.* El Rey (ay Cielo!) està aqui.
*Rey.* Dexame, Duque, con ella.
*Duq.* Esto mas, contraria Estrella! *à p.*
mas yo atajarè su ardor.
*Rey.* Hermosa Astrea. *Ast.* Señor.
*Rey.* Todo el poder lo atropella.
*Ast.* Ha me mandado llamar.
*Rey.* Quièn? *Ast.* La Reyna mi señora,
y assi vuestra Alteza agora
dè licencia.
*Rey.* Esperar puede esta vez.
*Ast.* Què pesar!
*Rey.* Astrea, yo estoy rendido,
solo una mano te pido.
*Ast.* Tal pronuncia vuestra Alteza?
ay Pitias! *Rey.* Oy tu aspereza
se me ha de dàr à partido.
*Ast.* Repara. *Duq.* La Reyna creo
que os llama, Astrea.
*Ast.* Es forzoso que yo.
*Rey.* Advierte, dueño hermoso,
quo soy tu humilde trofèo,
y vos, Duque; mas què veo? *à p.*
perdido trae el semblante,
si es en secreto su amante;
mas no de lealtad lo harìa.
*Ast.* Yo enseñarè tu porfia,
*Rey.* Idos, ò muger diamante!
*Duq.* Còmo podrè?
*Ast.* Quien pensàra,
señor, que con tal rigor,
desluciendome el honor,
vuestra Alteza me tratàra?
Bolved, Duque, y cara à cara,
escuchad lo que al Rey digo,
porque en el norte que sigo,
yà que en la demonstracion
sois testigo de su accion,
seais de mi accion testigo:
conoce bien vuestra Alteza
mi calidad? *Rey.* No la ignoro.
*Ast.* Conoce el justo decoro
que le debo à mi nobleza?
*Rey.* Tambien.
*Ast.* Pues de igual baxeza,
como quien sois me escuchad,
mi causa ved con piedad,
que es lastima que à lo injusto,
solo para hacer su gusto,
se doble la Magestad. *Vas.*
*Rey.* Astrea, Astrea. *Duq.* Señor.
mira, que puede la Reyna
mi señora. *Rey.* Ha fiero ahogo!
*Duq.* La ansia de verle ir tràs de ella
pudo descubrirme. *Rey.* En fin,
quando reprehende Astrea
mi amor, es para decirme
que hay quien al suyo possea.
*Duq.* Yà lo viste. *Rey.* Aquesto es,
à lo que los zelos piensan,
que al mejor de estos dos ama,
y en lo que el papel me muestra
que el mejor ha de causarme
un lloroso efecto, es cierta
consequencia, que es porque
privandome el mejor de ella,
ha de costarme la vida.
*Duq.* Què à mi gusto lo interpreta!
*Rey.* Esto es cierto.

*Duq.* Los dos vienen.
*Rey.* Pues vamos à la experiencia.
*Salen Pitias, y Esparrago por una puerta, y Damon por otra.*
*Pit.* Gran señor.
*Rey.* Duque, una silla,
disimulemos, prudencia. *à p.*
*Pit.* Mal nos mira. *Dam.* Ayrado està.
*Pit.* Què sentimiento!
*Dam.* Què pena!
*Esp.* No sè que en el Rey me miro.
*Duq.* Aqui mis cuidados cessan.
*Rey.* Una duda entre los dos
quiero vèr, yà empieza
mi probanza, que aunque yo
cuido mas de otras materias,
gustarè mucho de vèr
vuestros ingenios en esta.
*Dam.* Por lo entendido nos busca.
*Pit.* Por lo ingenioso comienza.
*Dam.* Propon, que yà te escuchamos.
*Rey.* Oìd. *Pit.* Diga vuestra Alteza.
*Rey.* Qual mayor pena consigo
trae à quien entrambos ama,
la pèrdida de una dama,
ò la falta de un amigo.
*Dam.* Dificultad tiene el caso.
*Pit.* No es muy facil la respuesta.
*Dam.* Pero yo, porque no tome
Pitias defender que sea
mas dolor perder la dama,
lo he de tomar por mi cuenta;
que à Astrea adora el Rey,
y Pitias adora à Astrea.
Todo lo que es escusarle
con el Rey de la sospecha
de que es por ella, es hacerle
mas leal mi competencia.
*Pit.* Pero yo porque Damon,
mirandome amar, no entienda,
que puede haver en el mundo
amor que un punto flaquezca,
el mio de su amistad
he de probar, que es mas pena
perder un hombre à su amigo,
que à su dama, en cuya prueba,
yendo à mejorarme, incluye
mi oposicion mas fineza.
*Rey.* Què sentis de lo que os digo?
*Dam.* Animo, ingenio.
*Pit.* Honor, lengua.
*Dam.* Perder, señor, una dama
me parece mayor fuerza
de sentimiento. *Pit.* Yo digo
que mayor dolor engendra
perder un amigo. *Esp.* Brabos
mentecatos; pues no echan
de vèr que en aquestos tiempos
puede causar muy pequeña
passion perder uno, y otro?
porque ello està de manera,
que si el amigo es fingido,
la dama es qual digan dueñas.
*Rey.* Acabad, pues, de explicaros.
*Dam.* Yo he de hablar, empiezo.
*Pit.* Empieza.
*Dam.* La Dama defiendo. *Pit.* Y yo
el amigo. *Esp.* Pues alerta.

*Dam.* Es amor bien mayor de los mortales,
cuyo todo eficàz, cuya grandeza,
obligando à seguir su fortaleza,
es prueba en los fieros animales:
Es la amistad con leyes menos reales,
quien solo en parte mueve à su firmeza,
por ser de sola el alma esta riqueza,
y aquella de alma, y cuerpo à un tiempo iguales.

Luego si en el amor la dama le ama
por todo bien, y en la amistad luego
el amigo quien solo parte inflama.
Pena es menor, menor dessasossiego,
perder el bien, que parte en parte es llama,
que no aquel bien, que todo es fuego.

*Rey.* Probò el discurso muy bien,
dudo, que imitarle puedas,
Pitias. *Pit.* Oiga, y juzgue luego
lo que mande Vuestra Alteza.

Es la amistad al uso de la vida,
Phisica necessaria, es un sustento,
donde cobrando su virtud aliento
descansa de las penas combatida.
Es el amor un fiero, un homicida,
entre cuyo rigor, cuyo tormento,
buelto en azibar el mayor contento,
no à gustos, sì à pesares nos combida.
Luego si en la amistad tiene el amigo
de dàr la vida, y en el amor tiene
la dama de matar, como castigo.
Mayor dolor, mayor pesar previene,
perder aquel afecto en que hay abrigo:
que aquella causa, en que la vida pene.

*Rey.* Tan igualmente ostentaron
los ingenios, que en sus muestras
de nuevo se buelve à duda
lo que imaginè experiencia.
*Duq.* Hazlos, que tomen las armas.
*Rey.* Yà mi rigor lo desea:
ambos me haveis satisfecho;
mas porque de una tristeza
tengo el corazon rendido,
à un mismo tiempo quisiera
veros hablar en las armas,
que es cosa, que me deleyta;
mas tomad, pues, dos espadas,
y no digo que sean negras,
sino blancas, porque en fin,
piden acciones mas diestras,
y ha de obrarse mas; assi *à p.*
doy à mi fuego materia.
*Pit.* Pues, señor, saco mi espada.
*Dam.* Yo la sacàra à traerla,
porque no implica à las armas
la profession de las letras.
*Rey.* Dale, Esparrago, tu espada.
*Esp.* Mi espada, señor, no entra
jamàs en cosas de burlas,
que està muy hecha à las veras.
*Rey.* Eres muy valiente? *Esp.* Soy
un demonio tan pendencia,
que por ostentar valor,
quise una vez à una vieja.
*Rey.* Y es esso mucho? *Esp.* Pues hay
valentìa como aquesta?
*Duq.* Muero de pesar. *Rey.* Astolfo,
dà tu espada à Damòn. *Duq.* Esta es.
*Dam.* Yà Pitias, tengo espada.
*Pit.* Pues vaya en fin de destreza.
*Dam.* Què cosa es destreza? *Pit.* Es,
segun advierten sus reglas,
un habito, que mediante
el exercicio, que enseña,

adquiere perfectamente
el hombre ofensa, y defensa.
*Dam*. Qual es su mejor postura?
*Pit*. Quien dudarà que la recta,
en la linea que percibe.
*Dam*. Còmo la entendeis?
*Pit*. De aquesta manera.
*Ponese recto.*
*Dam*. Tomo la misma,
y añadiendo à tu protesta
el medio de proporcion,
igualo la competencia.
*Pit*. Bien està.
*Dam*. Vos haveis dicho,
que la postura mas cierta,
mas util, y aprovechada
es la recta? *Pit*. Contra esta
no hay quien hable, viendo su
demostracion, y firmeza.
*Dam*. Pues yo, para que veais
à lo que alargo mi ciencia,
tomando por fundamento
la virtud, y la potencia
de las quatro generales,
probàra con evidencia,
que es la recta la peor
postura. *Pit*. Y de què manera?
con la espada, ò con la voz?
*Dam*. Primero irà con la lengua,
y luego como gusteis.
*Pit*. Pues respondeis, serà fuerza;
y luego tambien mostraros,
si vos gustais, la defensa:
Hablad. *Dam*. Estando la espada,
como es costumbre en qualquiera,
puesta da las otras cinco
rectitudines, y media
division suya, no puede
conspirar contra su fuerza
mas de una, ò quando mas
dos generales; y à esta
del angulo recto, pueden
entrarle, formando tretas,
todas quatro, luego es cierto,
que la postura en que tenga
mas caminos el contrario
para herir, es la que muestra
mas peligro, yà quien debe
tenerse por menos buena.
*Pit*. Aparente verdad tiene
el argumento que alientas,
pero quedarà vencido
con decirte por respuesta,
que es mayor disposicion
la que incluye, la que encierra,
el angulo recto en sì,
para herir, y obrar con ella,
que la que puede moverle
su contrario, quando entienda
formarle una de las quatro
generales; con que queda
el angulo recto siempre
por dueño de la destreza.
*Esp*. Atengome yo al que tiene
los angulos en las suelas,
y armado de punta en trote
riñe con trancos de à legua.
*Rey*. Què es lo que entre ti morm uras,
Esparrago? dì, no temas.
*Esp*. Digo que hablan bien, mas yo
no vì en mi vida pendencia,
donde lo recto, ni actulo,
agudo, ni otras diversas
formas de lineas se guardan,
sino empujar muy espesas
estocadas como espumas,
y con linda montantesia,
formando un zàs de otro zàs,
abrirle à uno la cabeza,
vaciarle la arca del pan,
y guardarse donde venga
la Parroquia con el muerto,

cantando el Requiem æternam.
*Rey*. Aqui, pues, de mi impiedad,
yo juzgo que no hay destreza
riñendo, sino valor;
y pues tan igual se ostenta
lo theorico en los dos,
sin que lo mejor se advierta,
lo practico que ofrecisteis
al principio para prueba,
cada uno de su estudio,
dadle el valor à la ciencia;
reñid como dos contrarios,
y por vida de la Reyna
( de Astrea iba à decir )
que al que no haga lo que pueda,
executando en el otro
la herida que mejor sea,
de suerte, que yo conozca
qual mejor opinion lleva,
que he de matarle yo. *Esp*. Sarna.
*Duq*. Aora sì que obras de veras.
*Dam*. Què es lo que oygo?
*Pit*. Què escucho?
*Dam*. Llegò à su estremo la fuerza
de la desdicha. *Pit*. Llegò
à su colmo la fiereza.
*Dam*. Còmo, yo matar à Pitias?
*Pit*. Còmo, yo à Damon ofensa?
*Dam*. Yo al que es otro yo, rigores?
*Pit*. Yo al que es otro yo, inclemencias?
*Dam*. Claro està, puesto que usando
en esta accion de tibieza, *à p.*
si no procuro su daño,
queda èl mejor, y queda
expuesto à la afrenta infame.
*Pit*. Claro està, que si lo dexa
de procurar mi valor, *à p.*
queda èl con la preeminencia
de mejor que yo, y rendido
à la infamia que le espera.
*Dam*. Ha impio rigor del hado!
*Pit*. Ha fiero influxo de Estrellas!
*Rey*. Què os suspendeis? Acabad.
*Dam*. No sè como le encarezca
mis ansias. *Pit*. No sè ( ay dolor!)
como del mio le advierta.
*Rey*. No reñis?
*Esp*. Mal de riñones *Todo à part.*
tiene aqueste Rey.
*Dam*. Mas venza mi honor.
*Pit*. Mas viva mi fama.
*Dam*. Y viva el librarle.
*Pit*. Y muera su peligro.
*Dam*. Reñirèmos? (fuerza?
*Pit*. Pues què havemos de hacer si es
*Dam*. Ea, pues, parte.
*Pit*. Ea, partamos.
*Rey*. Esto sì que me contenta.
*Dam*. Ha, si el alma me miràras!
*Pit*. Ha, si el corazon me vieras!
*Dam*. No sè como, sin herirle,
el mejor vencido sea.
*Pit*. No sè como, sin matarle,
el de mas valor perezca.
*Dam*. Mas yo lo harè.
*Pit*. Ya sè como.
*Rey*. Ea, Duque, que se estrechan.
*Duq*. Aora el mejor se explica.

*Hacen una conclusion igual.*

*Dam*. Suelta, Pitias.
*Pit*. Damon, suelta.
*Dam*. Còmo, si te he concluydo?
*Pit*. Yo tambien à ti. Su Alteza
lo diga. *Rey*. Que tan iguales,
Duque, en todo me suspendan!
Lo que digo es: què soltando
la espada uno, y otro buelvan
vuestros brios à empeñarse,
supuesto que con aquesta
conclusion ninguno puede

blasonar que mejor queda,
Ea, bolved à reñir.
*Dam.* Què esto escuche!
*Pit.* Què esto vea!
*Dam.* Yà no hay recurso.
*Pit.* Yà no hay à que apelarla.
*Sale la Reyna, y el Conde por una puerta, y por otra Astrea. y Libia.*
*Rey.* Mas la Reyna.
*Duq.* Y Astrea tambien:
*Rey.* Ha ingrata!
què de cuidados me cuestas.
*Reyn.* Oyendo ruido de espadas,
y à mi esposo en esta pieza:::
mas què veo? transformado,
sin oirme en Astrea se ha quedado;
ò zeloso rigor! ò pena fuerte!
*Ast.* Los dos de aquesta suerte?
què es esto, Cielo ayrado?

*Rey.* O hermosa suspension de mi cuidado!
ò hechizo sin igual de mi sentido!
*Cond.* Duda notable! *Duq.* Desgraciado he sido.
*Rey.* Mas què es lo que estoy viendo?
igualmente en los dos està bebiendo
los semblantes Astrea; yà desvelos,
si de uno aquel papel me mata à zelos,
ella de entrambos, porque asi mis males
los vean hasta en esto ser iguales;
pero querer à entrambos, no es posible,
ha tormento insufrible!
què harè en duda tan fiera?
mas muera su esquivèz, y yo no muera;
gozarè su hermosura, y prosiguiendo
la prueba que despues hacer pretendo
de el mejor, pues que es de Astrea amante,
harè que al Mundo mi castigo espante.
*Reyn.* No me oìs? *Rey.* Si Señora; nada os tiene
que dàr pena, pues nadie os la previene,
creyendo, que esto solamente ha sido
verme, como estudioso divertido
entre las otras letras, de que trato,
con las que me ofrecieron este rato,
matematicas lineas, cuyas leyes
son dignas del aplauso de los Reyes.
Asi la satisfago, y asi encubro *à p.*
mi intento, si en mi ardor no lo descubro:
y porque no presuma Vuestra Alteza
de esta accion mas horror, mas aspereza,
dexad los dos las armas, que otro dia

 con

con nuevo ardor, con nueva gallardia,
bolvereis otra tarde à aqueſte caſo,
claro eſtà, pues del fuego en que me abraſo
no he de poder librarme, haſta que fiero
el mejor me deſcubra vueſtro azero.
*Reyn.* Como de vos juzgaba, voy en todo
ſatisfecha; mas miento, que de modo *à p.*
me has aviſado el alma, que ſin vida
me lleva tu cautela conocida;
mas yo andarè de oy mas cuidadoſa,
que à prolixa me peſſa de zeloſa.
*Pit.* Buelva el azero à ſu lugar, gozoſo
del buen ſuceſſo. *Aſt.* Ay lance riguroſo!
*Dam.* Eſta es, pues, Duque, vueſtra eſpada. *Duq.* Mia
lo pareciera, quando aqueſte dia
teñida en ſangre à mi poder bolviera,
no quando limpia aſsi ſe degenera;
pero en vos, que hay, ſe mira claramente,
de Philoſopho mas, que de valiente;
ò quien al otro, aſsi en labio experto
afrentàra no haverſe entrambos muerto!
*Dam.* Sois muy valiente? *Duq.* Si.
*Dam.* Pues eſta noche. *Duq.* Yà os entiendo.
*Dam.* En cerrando el rubio coche
ſu carrera. *Duq.* Eſtà bien. *Dam.* Sin tanta gente,
vereis ſi ſoy Philoſopho, y valiente.
*Duq.* Tal ſufro? *Reyn.* A Dios, ſeñor.
*Rey.* Guardeos el Cielo.
*Duq.* Matarèle, ſi acaſo cumple el duelo.
*Reyn.* Ven Aſtrea; ay zeloſo fuego impio!
*Rey.* Vos, Conde (yà no hay fuerza en mi alvedrio)
la Reyna acompañad, y vedme luego.
*Cond.* Tu eſclavo ſoy. *Aſt.* No he de tener ſoſsiego
haſta que à Pitias; pero, Libia, vamos,
llevaraſle un papel. *Eſp.* Buenos quedamos.
*Lib.* Yà, ſeñora, te ſigo. *Vanſe.*
*Pit.* Fueſſe Aſtrea,
y el alma tràs ſus pies. *Eſp.* Todo jalea
me dexas, Libia, en confuſsion tamaña.
*Lib.* A Dios, ſeñor Almohacen,
*Eſp.* A Dios picaña. *Entranſe.*

*Rey*. Duque, yo eſtoy perdido. *Duq*. Pues què ordenas?
ay de mi! *Rey*. Que eſta noche à tantas penas,
como en Aſtrea llora ſu deſvelo
ha de dàr fin mi amor. *Duq*. Valgame el Cielo!
y eſtàs yà, gran ſeñor, determinado?
*Rey*. Eſta noche he de vèr mi amor logrado,
con ruego, ò con violencia. *Duq*. Pues, y el Conde?
*Rey*. En forzoſa diligencia
le he de ocupar, en tanto que à mi intento
no le pueda cauſar impedimento;
quedate à prevenirlo, porque tienes
de acompañarme. *Dam*. Amor, què me previenes?
*Rey*. Tu, Damon, vèn à donde proſiguiendo
la materia, que de alma eſtoy oyendo,
à tu doctrina el dia de oy no pierda.
*Dam*. Fiera deſigualdad! *Rey*. Mal ſe concuerda
el diſsimulo con el odio. *Pit*. Temo,
que Damon, con esfuerzo mas ſupremo
haya ſido el mejor. *Dam*. La pena mia. *vaſ*. *Pit*.
ſolo es, ſi en una, y otra igual porfia,
Pitias por el mejor haya quedado.
*Rey*. Noche, el paſſo apreſura. *Dam*. No el cuidado
de verme con el Duque, à quien prometo
buſcarle con valor, y con ſecreto. *Vaſe*.
*Rey*. Què vinieſſe la Reyna à embarazarme!
mas otro dia queda en que vengarme. *Vaſ*.
*Eſp*. Libia, allà voy, donde à tu dulce embitè
el agrio de eſte paſſo ſe deſquite. *Vaſ*.

*Duq*. El Rey tiene de gozar
de Aſtrea eſta noche; ay Cielo!
mas Libia es eſta, ſu anhelo
con ella he de barajar,
que pueſto que el oro es ley
de eſtas, en caſos mas varios,
venciendo eſtos dos contrarios,
ha de hacer eſtorvo al Rey.
*Sale Libia*. Yà el recado de mi ama
queda en ſal. *Duq*. Libia? *Lib*. Señor.
*Duq*. Conoceſme? *Lib*. Tu valor
và pregonando tu fama.
*Duq*. Toma eſta cadena. *Lib*. Què
me quieres mandar, que aſsi
me obligas? *Duq*. Oyeme. *Lib*. Di.
*Duq*. Tu has de hacer por mi el llevar
de parte de Aſtrea dos
recados. *Lib*. A quien? ay Dios!
*Duq*. No tienes que replicar,
à Pitias, y à Damon. *Lib*. Bien.
*Duq*. Diciendo que los eſpera
eſta noche. *Lib*. Guarda fuera:
aqui dà mas? *Duq*. Pues di, quien
lo impide? *Lib*. Quien? la opinion
de mi ama. *Duq*. eſte bolſillo
te ablande. *Lib*. Venga (ay bolſillo!

es)

es oro? *Duq.* Doblones son.
*Lib.* En fin, de parte de Astrea,
que esta noche vengan, quieres?
à su quarto?
*Duq.* Y que en mi esperes
quanto tu gusto desea.
*Lib.* Pues què intentas con los dos?
*Duq.* Nada que impida tu pecho.
*Lib.* Haz quenta que ya està hecho. *vas.*
*Duq.* Tu, que ya soy tuyo, à Dios;
hallelos el Rey allà.

*Vase, y por otra puerta sale Astrea, y el Conde.*

*Cond.* Yà viste, Astrea, que el Rey,
dando à mis años decoro,
me mandò bolver à verle,
y que el hacerlo es forzoso,
pues por Ayo de su Alteza
en Palacio tengo honroso
quarto; haz, Astrea, se encierre,
en tanto que yo torno
de vèr lo que manda el Rey.
*Ast.* Parte seguro. *Cond.* Y gustoso
de vèr tu obediencia, à Dios. *Vas.*
*Ast.* Luces, ola.

*Sale Libia con luces.*

*Lib.* Aqui estàn.
*Ast.* Todo me asusta:
diste el papel à Pitias?
*Lib.* Y tan de prompto
vino, que ha estado esperando
dentro ya del quarto proprio,
à que de èl saliesse el Conde
mi señor. *Ast.* Ay amor loco!
ay de mi!

*Salen Pitias, y Esparrago, como de noche.*

*Pit.* Què, en fin, te huviste
de entrar acà? *Esp.* No blasonò
jamàs de timido, y mas
quando tu riesgo supongo,
no fuera mas causa Libia?
*Pit.* Aqui està Astrea.
*Esp.* Pues toco:
haz señas, que à Libia saquen
donde campar de golondro.
*Lib.* Ya, señora, està acà dentro.
*Ast.* Pitias?
*Pit.* Mi bien, dueño hermoso,
apenas vì que tu padre
saliò, quando presuroso,
sin esperar mas licencia,
entrè à quitarle el ahogo
en que te tiene aquel lance;
menos cruel que espantoso:
callarèle la verdad. *à p.*
*Esp.* Si ella sale, es gran negocio.
*Ast.* Què lisonjero has andado;
mas què fue el caso?
*Pit.* Fuè solo
tratarse de la destreza,
gustando de vèr el fondo
nuestro en ella el Rey.
*Ast.* Ay Cielos!
qual me tuvo su alboroto.
*Esp.* Ze. *Ast.* Mas dì, supo Damòn
que yo te llamaba? *Pit.* Còmo,
sin tu orden? *Lib.* Este puto,
si yo obligada del otro
le huviera tambien traido.
*Ast.* Pues donde queda?
*Pit.* En lo docto
de una question ocupado
con el Rey.
*Esp.* No ha buelto el rostro
àzia à mi. *Lib.* Esparraguillo
me hace retirado cocos;
pues pagaràme lo de oy.

*Pit.* Con què estilo, con què modo
podrà mi afecto estimarte
favor tan celebre? *Ast.* Poco
sabes lo que yo te estimo;
pero porque aqui es notorio
el riesgo, Pitias, de vernos
algun criado curioso,
en tanto que recogidos
se dàn al silencio sordo,
vèn donde hablemos seguros,
pues tu gran valor conozco:
Libia, toma aquestas luces.
*Pit.* Soy tu esclavo.
*Ast.* Eres mi esposo.
*Pit.* Permitalo el Cielo.
*Esp.* Andares. *Pit.* Esparrago.
*Esp.* En què te importo?
*Pit.* En que te salgas al punto
del quarto, y te vayas. *Esp.* Nolo;
que he de hablar primero à Libia;
assi lo harè. *Lib.* Aqui lo coxo.
*Esp.* Aguardote, Libia? *Lib.* Si,
luego buelvo. *Esp.* Me conformo;
pescarèle la cadena.
*Lib.* Vengarème de este bobo.

*Vanse, y queda Esparrago à escuras.*

*Esp.* Si tardarà mucho Libia,
que esto de quedarme solo,
y à escuras, es una cosa
para mi de grande ahogo;
pero entraron? yà Libia
buelve sin duda, oy corono
mi amor de moza, y dineros;
à recibirla me pongo.

*Salen el Rey, y el Duque.*

*Rey.* Todo està en silencio el quarto,
*Duq.* A nadie he sentido.
*Rey.* Astolfo,
buelve à la puerta, que aunque
el Conde està tan remoto
de venir, cuida en guardarla.
*Duq.* Què, en fin, le dexas de modo
que venir no puede? *Rey.* No,
si no le saco yo proprio.
*Duq.* Ay de mi! y Damon?
*Rey.* Dexèle en mi quarto.
*Duq.* Ha rigurosos zelos!
*Rey.* Cuidad de la puerta.
*Duq.* Antes, por si presurosos
vienen los dos al recado
de Astrea, como es forzoso;
he de faltar de impedirlos,
haciendo en secreto, y todo,
que la Reyna tenga aviso
de que el Rey, (rayos aborto)
està àqui; porque despues
de darle tan grande estorvo,
tema el bolver à esta accion. *Vas.*
*Rey.* Dame, amor, curso tan sordo,
que aun yo de mi no le entienda.
*Esp.* Oìgan, y con que donosos
passos me viene buscando?
la muchacha es como un oro;
què lindo rato me espera!
*Rey.* Si no me engaño, aqui oygo
voz de hombre, si serà
por dicha el mas venturoso
que ama à Astrea? mas què digo?
*Esp.* Por quitar lo vergonzoso
viene sin luz la picaña;
ay qual es ella. *Rey.* Yà noto
mas cerca la voz. *Esp.* Què mansa,
que llega, llana, y sin dolo
se me viene la bobilla.
*Rey.* Sea la espada el Piloto
que me govierne.
*Esp.* Yà tarda: y assi yo,
*Dale el Rey un cintarazo.*

*Rey*. Quièn es? *Esp*. A esseotro;
pesar de quien me pariò,
que la cabeza me ha roto;
esta es Libia? es Bercebù.
*Rey*. Hombre, ò quien eres?
*Esp*. Demonio, ò Bercebù.
*Rey*. Oye, aguarda.
*Esp*. Oye, aguarda? aguarde el rollo
de Ezija.
*Rey*. No te defiendes?
buelve, y no te escondas.
*Esp*. Lobos,
por donde hallarè la puerta?
*Rey*. No esperas?
*Esp*. Dile guillopo,
què bien tira el bellacon:
pues no es Pitias.
*Rey*. Fiero assombro
de mi encanto, aguarda à un leon
que và à ti.
*Esp*. Lindo escorrozo;
còmo quiere que le aguarde,
si es leon, y yo no osso?
mas con la puerta encontrè,
calzones, hablad vosotros,
pues nadie mejor dirà
que me han hecho abrir el ojo. *vas.*
*Rey*. Puerta es esta, por aqui
se và huyendo, no sè como
le hallàra, mas aunque à escuras,
he de seguirle furioso,
pues al fuego con que arden
mis zelos, veràn mis ojos.

*Siguele por la puerta que se entrò, y por la otra sale Damòn con la espada desnuda, y en abito de noche.*

*Dam*. Apenas me dexa el Rey,
quando saliendo animoso,
en busca del Duque hallo,
sino me engaña mi enojo,
que à la puerta de este quarto
estaba embozado, y solo;
quise llamarle à otro sitio,
quando en tanto que me escondo
de unos pajes, que con luz
passaban de un quarto à otro
me pareciò, que aqui dentro
se entrò, y aunque es grande arrojo
buscarle aqui, lo he de hacer,
para que en mi brazo heroyco,
vea allà fuera, que soy
valiente, como estudioso.

*Buelve à salir el Rey con la espada desnuda.*

*Rey*. Sin saber por donde voy
pienso, que me buelvo al propio
sitio, sin hallarle. *Dam*. Cielos,
si es este? *Rey*. O miente mi antojo,
ò le he encontrado. *Dam*. Quièn es?
*Rey*. Quien te busca.
*Dam*. Esto es como
me ha visto buscarle, quiere,
viendo que en fin le conozco,
mostrarse el Duque, allà fuera
iremos. *Rey*. Mal me reporto,
no riñes? *Dam*. Aqui?
*Rey*. Pues donde? *Dam*. Fuera.
*Rey*. Ha cobarde! *Dam*. O alevoso!
*Rey*. Yà lo veràs. *Dam*. Tu tambien,
quando de mi ardor despejo
te haga, aunque aqui mil pedazos.
*Dent. Ast*. Luces, ola; què alboroto
es este? saca una luz.
*Rey*. Vive el Cielo, que este es otro
del que primero encontrè;
fuerte pulso.
*Dam*. Brazo ayroso!

bien mueſtra quien es el Duque,

*Eſto ha de ſer riñendo, y por una puerta ſale Pitias, eſcondiendoſe en ella.*

*Pit.* Por ſi es el Conde me eſcondo
aqui, obedeciendo à Aſtrea.
*Dam.* Luzes ſacan.
*Rey.* Pues què eſtorvo os dàn?
aſsi reñirèmos mejor.

*Al irſe à embeſtir ſale por la una puerta Aſtrea con luz, y Libia.*

*Aſt.* Cielos riguroſos,
què es lo que miro?
*Dam.* Señor. *Rey.* Ha traydor!
*Dam.* Elado tronco ha quedado,
què es aqueſto? *Aſt.* Libia, y Pitias?
*Lib.* Preſuroſo ſe eſcondiò
donde mandaſte.
*Dam.* Sin mi eſtoy.
*Pit.* Damon; ò anſioſo peſar!
de aqueſta manera con el Rey?
*Rey.* Yà venenoſos
zelos, hallo que eſte es
el mejor, por quien odioſo
le ſoy à Aſtrea; eſto es claro:
Eſte es el que oy à ſus ojos,
aunque igualmente mirado,
fue ſin duda el mas dichoſo;
y ſi el otro, con que aqui
reñi primero, es el otro,
no es el tal como eſte, ſupueſto
la diferencia, que toco
de un valor à otro valor;
eſte es el que un fin lloroſo
en Aſtrea me amenaza,
como de aquel papel noto;
pues rinda el cuello à un Verdugo;
*Dam.* Señor,

*Rey.* Callas ha Duque? Aſtolfo:
Duque. *Dam.* Engañòme el valor.
*Aſt.* Què harè en tanta pena?

*Por donde eſtà Pitias ſale la Reyna.*

*Reyn.* O como
fue el aviſo verdadero!
*Rey.* La Reyna es eſta, forzoſo
es ſatisfacerla; ò peſe
à tanto zelar! *Reyn.* Oprobios *à p.*
tan evidentes, tan claros,
mal ſufren labios ocioſos;
mas baſtele el verme aqui.
Gran ſeñor?
*Rey.* Si no os reſpondo
con el eſtilo, que debe
mi pecho à vueſtro pecho heroyco;
es, porque haviendo venido
buſcando para un negocio
de importancia al Conde, hallo,
que infamemente alevoſo
à ſu reſpeto, y al mio
eſte hombre: mas porque informe
de tu inſulto à vueſtro oìdo,
ſi en pronunciarle deſdoro
mi grandeza, permitid
que ſe calle, y que tan ſolo
dè à ſu vil traycion caſtigo,
y à mi corona decoro:
harto he hecho en reportarme. *à p.*
*Reyn.* Bien lo finge.
*Aſt.* A tanto colmo
de penas, ſolo que llegue
mi padre falta.
*Pit.* Què aſſombro como el mio!

*Sale el Duque.*

*Duq.* Aqui, ſeñor,
eſtoy, bien ſe ha hecho todo,
què es lo que mandas?
*Rey.* Que lleves à Damon,



Pit.

*Pit.* Lance forzoso!
*Rey.* A una prision, desde à donde
mañana al mostrarse Apolo,
un Verdugo le derrive
la cabeza de los hombros.
*Pit.* Antes pierda yo mil vidas.
*Dam.* Què dicha!
*Ast.* Matadme ahogos.
*Reyn.* Esto es sin duda que ama
Astrea à Damon, (yà toco
el desengaño) y que el Rey
entrando à verla zeloso,
le encontrò aqui, donde à escuras
riñeron; ha fiero assombro!
*Rey.* Este es el mejor, pues muera.
*Dam.* Quièn se ha visto en tanto gozo!
yà yo muero, y yà con esto
Pitias te aparto del Trono
de que por el mejor mueras,
siendo al Rey el mas lustroso;
pero antes que yo fenezca,
Cielos, humanad el bronco
pecho de Dionisio, à quien
aunque es tan dificultoso
lo que le intento pedir,
lo he de hacer, si generoso
te obliga el nombre del Rey
por tantos timbres gloriosos.
Oyeme. *Rey.* Llevadle, digo.
*Dam.* Señor. *Reyn.* Aqui me es forzoso
ayudarle, y socorrerle,
pues viviendo Damon, logro
que Astrea no desespere
de su amor, y que si esposo
le admite, resista al Rey,
siendo à tanto mar escollo.
*Rey.* Què aguardais?
*Dam.* Primero tienes
de oìrme, si estos arroyos
de lagrimas te con mueven
en un termino tan corto,
no he de esperar à mañana;
y no pienses que piadoso
te pido, señor, la vida.
*Pit.* Pendiente de sus sollozos
estoy, hasta vèr que intenta.
*Rey.* Habla, pues, que yà te oygo.
*Dam.* De Athenas, mi patria, vine
à servirte, y es forzoso,
para la conservacion
de sus muros sumptuosos
contra qualquiera enemigo,
que à su senado yo propio
instruya un gran secreto,
que respondido de Apolo
en Delfos guardè en mi pecho;
hasta que bolviendo, como
presumì, de tu servicio,
tuviera en mis labios logro;
y yo en premio eterna estatua.
Dexame, assi victorioso
de tus contrarios te cante
el mundo insignes elogios;
pues sabes lo que la Patria
obliga en un pecho heroyco,
ir à lograrlo, que hecho,
bolvere, donde al destrozo
de un cuchillo mi garganta
pague la culpa que ignoro.
*Rey.* Bien se vè, que loco estàs,
dexarète para loco.
*Dam.* No he de partirme de aqui,
aunque me mate este arrojo,
hasta que este bien me hagas.
*Reyn.* Yà es preciso mi socorro.
*Dam.* Philosopho soy, yà sabes
que es la palabra en nosotros
de mas precio, que la vida.
*Reyn.* Y yo, gran señor, y todo
os lo suplico.
*Rey.* Què dice V. Alteza?
*Reyn.* Que interpongo

mi ruego por Damon.
*Rey.* Quiên le assegura?
*Reyn.* Su decoro.
*Rey.* De que bolvera à morir?
no es possible.
*Reyn.* Yo lo apoyo.
*Rey.* Pues si tan segura està
su buelta, como en su abono
aya quien por el se quede,
y en quien cumpla riguroso,
faltando èl, la sentencia,
lo que mepedis otorgo.
*Pit.* Agora es tiempo, amistad,
de dàr à mi fama el colmo,
que aunque la culpa no alcanzo,
y aunque el peligro conozco,
por libertar à mi amigo,
he de atropellar con todo. *Sale.*
Yo, señor, serà quien quede
por Damon.
*Rey.* Cielos, què oygo?
este estaba aqui, bien dixe,
que este fue el otro en quien toco
yà mejoria, advirtiendo,
que si me huyò pavoroso,
serìa por conocerme;
y agora con tan famoso
destino, en accion tan grande,
dà de mejor testimonio:
Cielos, què dudas son estas?
*Reyn.* O amistad de eterno solio!
*Pit.* Con esto, Damon, te ausento
donde yo no este medroso
de que te has de mejorar,
muriendo por mas famoso.
*Dam.* Pitias? *Pit.* Calla, y nada digas.
*Dam.* Pues callo, y tu honor pregono.
*Rey.* Quanto tardaràs?
*Dam.* Tres meses.
*Rey.* Cuentense desde oy en folio
riguroso, y tu repara.
*Pit.* Sì, señor, que riguroso
me has de matar, quando
falte Damon.
*Rey.* Bien; pues Duque Astolfo,
à essa torre de Palacio
le llevad, porque le noto
yà por el mejor, lo admito.
*Lib.* Què admiracion!
*Ast.* O alevoso! ay Pitias!
*Duq.* Vèn, pues, que vencì, en fin,
bien que en parte pesaroso
de que por preso Damon
yà del Rey con tanto estorvo
el duelo se nos impida.

*Entrase cada uno con su verso.*

*Pit.* Harè mi renombre heroyco.
*Dam.* Bolverè à librar mi amigo.
*Reyn.* Darè à mi mal desahogo.
*Rey.* Verè logrado mi amor.
*Duq.* Darè à mi pesar reposo.
*Ast.* Olvidarè, si es que puedo.
*Dam.* Pues fiel.
*Pit.* Pues valeroso.
*Dam.* Aunque à mi Patria no atienda.
*Pit.* Aunque à Astrea pierda odioso.
*Dam.* Antes que todo es mi amigo.
*Dam.* Mi amigo es antes que todo.

## JORNADA TERCERA.

*Salen la Reyna, y Astrea.*

*Reyn.* Bien se te conoce, Astrea,
el sentimiento; no tienes
que dissimular. *Ast.* Señora:
en mi el dolor es de suerte,
que por mucho, ay Dios! que calla;
es mucho mas, lo que siente,
y aunque mas lo dissimulo,

 siem-

siempre igual, constante siempre,
no lo dissimulo tanto,
que alguna vez no le dexe
salir del pecho à los ojos;
bien assi como sucede
al que un paxaro en la mano
guarda, que aunque no le quiere
soltar, la misma aprehension
de guardarle, y de tenerle
le obliga à que descompuesta
la mano, tal vez se le suelte
el paxarillo, enseñando,
que no hay cuidado tan fuerte
que en su misma accion no tenga
el riesgo mas contingente.
*Reyn.* No me admiro; yà conozco,
segun el lance me advierte
de aquella noche en tu quarto,
que al uno de los dos quieres,
y assi para consolarte,
entra, pues, en mi retrete,
y una llave saca, que es,
de quien su remedio pende.
*Ast.* Señora? *Reyn.* Saber no quiero
qual tu hermosura prefiere;
solo quiero remediarte:
vè donde digo. *Ast.* Que reynes
ruego al Cielo, tantos años,
que apostando con el Fenix,
de tu misma vida saques
posteridad mas valiente.
Amor, què intenta la Reyna? *à p.*
mas si me ampara, què temes? *Vas.*
*Reyn.* Con esto verè si Astrea
quiere al Rey, ò no le quiere:
si no le quiere, es forzoso,
que amando, como parece,
al uno de aquestos dos
por libertarle se arreste
à quanto yo la exortàre,
que amor, que todo lo vence
tiene de hacerla, que libre
de tantos zelos me dexe.
Si le quiere, en la tibieza
con que esta accion diligencie,
verè que à ninguno ama,
y que el pesar que padece
nace de que el Rey hallasse
con ella à los dos; mas tente
cuidado.
*Sale Astrea.* Aqui està la llave.
*Reyn.* Pues con ella, Astrea, puedes
librar à Fitias, que yo
con este fin solamente
te la doy, aquesta noche
que es la que hay solo de hacerle
tanto bien, puede tu mano
darsela, y si amor se mueve
tan grande, que de èl, ò el otro
vivir no puedes ausente,
procura, Astrea, ausentarle;
donde conforme à quien eres,
le dès la mano al que estimas,
que yo para defenderte
con el Rey, escrivirè
al de Albania, mi pariente
cercano, donde estaràs,
mientras tu padre và à verte.

*Vase, y salen el Rey, y el Duque.*

*Rey.* Aqui està Astrea, essa puerta,
Duque, guardad, por si viene
la Reyna. *Duq.* Solo estos zelos
me faltaban nuevamente.
*Ast.* El Rey (ay de mi!) *Duq.* Mas yo
se lo estorvarè. *Rey.* Oy me tienen
de vengar de ella mis zelos.
*Ast.* Fuego por los ojos vierte.
*Rey.* Ingrata, yà llegò el dia
que de tu rigor me vengue;
yà sabes que por Damon

à mi Deydad dilinquente
quedò Pitias obligado
à pagar, si no bolviesse,
con la vida su delito,
al termino de tres meses.
Mañana es el postrer dia,
y puesto que si no buelve,
y el otro heroyco le suple
con accion tan eminente;
este es el mejor, tu allà,
pues ha de morir, lo atiende.
*Ast.* Què es esto? mas yà me acuerdo,
que al Duque (ha vil pretendiente!)
dixe, que al mejor amaba,
y èl esta cisma rebuelve:
mas dirè al Rey la verdad.
*Duq.* En gran riesgo estoy de verme
descubierto.
*Rey.* Esto ha de ser.
*Ast.* Fiero ahogo, à no cogerme
con llave para librarle:
señor, si à mi voz atiendes.
*Duq.* Què aguardo? señor el Conde
por esta sala. *Rey.* Què?
*Ast.* Fuerte susto!
*Duq.* Ha entrado yà.
*Rey.* Y por què os turbais?
*Duq.* Como aqui puede
si te viesse, imaginar,
que à solas.
*Ast.* El Duque advierte bien;
(ha traydor!) à Dios, señor,
que en ocasion mas urgente
podràs saber lo que ignoras.
*Rey.* Bien està.
*Duq.* Cielos, valedme!
*Ast.* Libre yo à Pitias, que luego, *à p.*
yo harè, que al Duque le pese. *Vas.*
*Rey.* A un no ha cobrado el color
el Duque, no sè que entienden *à p.*
mis sospechas, que otra vez
en otro lance como este
me ha dado, que sospechar;
no llega el Conde?
*Duq.* Llevème de mi dolor; *à p.*
què dirè? pero què veo?
yà viene, y con un papel.
*Rey.* Vendrà,
como he mandado, à traerme
la sentencia, que firmar
de Pitias. *Duq.* Dichosa suerte
he tenido. *Rey.* Bien està,
no me acordaba. *Duq.* Librème.
*Rey.* Dadme acà.

*Sale el Conde con que firmar.*

*Cond.* Desdicha grande,
que hasta el alma me enternece.
*Rey.* Muera mañana el traydor.

*Sale la Reyna, al paño.*

*Reyn.* Què assi mis zelos me inquieten!
no esta aquì Astrea? mas yo
he hecho por si se ofrece
à la prision, donde està
Pitias un postigo breve
tan desmentido, que el arte
le està dudando con verle,
esta noche en una estancia
de dos que la torre tiene,
mientras Pitias en la otra
dado al sueño està, ponerme
podrè, y si el Rey sigue á Astrea,
averiguar lo que pretende
desde mi quarto, que unido
con la prision lo consiente.
*Rey.* Notificadsela vos esta noche.
*Reyn.* Esto es que muere Pitias.
*Rey.* Quièn habla aqui?
*Sale la Reyna.*

*Reyn.* Yo, señor, que à mi quarto
siempre voy por este.
*Rey.* Pues venid. *Vas.*
*Reyn.* Què violento el Rey me atiende;
mas yo le quitarè à Astrea. *Vas.*
*Cond.* Con tan grave dolor siente
mi amor la muerte de Pitias,
que he de ir esta noche à verle.
*Duq.* Muera Pitias, aunque Astrea
diga al Rey lo que quisiere.

*Vanse todos, y sale Pitias con cadena, y Esparrago con luz.*

*Esp.* Dexame, señor, llorar
tu muerte, y mi desventura.
*Pit.* Yà el sufrimiento me apura
tu prolixo lamentar;
pon, si hay donde, aquessa luz;
y algun asiento me llega.
*Esp.* Todo el sossiego me niega
tu estomago de avestruz:
mas pues esta noche sola
de cena, y vida tenemos,
à Dios luz.
*Pit.* No hagas extremos.
*Esp.* bien tu amistad se acrisola:
paciencia tan consumada
en toda mi vida vì.
*Pit.* Què es lo que quiere de mi
tu imaginacion cansada?
yà sè que es mañana el dia,
que por no bolver Damon
he de morir.
*Esp.* Què afliccion!
*Pit.* No es miedo, sino alegria.
*Esp.* Por què?
*Pit.* Porque si el amor
se prueba en el dàr, y es
mientras de mas interes
lo que dà su fè mayor,
con què joya tan lucida
puedo yo mi amor mostrarle
à Damon, como con darle
en qualquier tiempo mi vida?
*Esp.* Esso fuera bien, si èl fuera
un amigo tan caval,
que de tu pecho leal
tan fino amor mereciera:
mas quando por èl estàs
sujeto à una triste muerte,
mal tu fineza lo advierte.
*Pit.* Por esso le debo mas.
*Esp.* Còmo assi?
*Pit.* Porque si fiel
fuera èl, el que debe aqui,
no me diera tiempo ansi
de ser mas loable, que èl:
ademàs, que aun no ha cumplido
su termino, pues mañana
le queda, y si con villana
lengua otra vez atrevido
te atreves à profanar
su nobleza, vive el Cielo
que te mate.
*Esp.* Esse buen zelo
la vida te ha de costar.
*Pit.* Yo sè muy bien que Damon
es tal, que no en vil fortuna
querrà que exceda ninguna
opinion à su opinion;
y assi, sintiendo perder
honra de tan alta cuenta,
solo el temor me atormenta
de que tiene de bolver.
*Esp.* A mi no, porque imagino
que mañana à mas tardar,
me sacan à passear
sobre el cerro en un pollino;
y què si al Rey se le antoja,
por concomitancia, à ti
te sacan tambien tras mi,

puesto, en la segunda hoja;
esto es lo que miro en mi,
hecho mi matalotaje,
mira tu allà en tu viage,
lo que passarà por ti.
*Pit.* Còmo entre tus desatinos
de Astrea no me has ablado?
*Esp.* Porque te juzguè llevado
de diferentes caminos.
*Pit.* Dices bien; pero el amor
que la tengo, es de manera,
que aun despues de muerto espera
quererla con mas rigor;
enojèla, quando assi,
por Damon me aprisionè,
y desde entonces su fè
no se ha acordado de mi.
*Esp.* De què sabes que te olvida?
*Pit.* Pues no es claro el argumento,
quien no siente mi tormento,
muy poco estima mi vida;
no haverme escrito un papel
no basta?
*Esp.* Bastar pudiera,
como el estorvo no huviera
del Duque, guarda cruel.
*Pit.* Ventanas tiene esta torre,
y algun medio no faltàra.
*Esp.* Libia, pensè me aliviara;
pero yà otro viento corre,
siendo, qual dices, señor,
causa de ayrarse contigo,
verte preferir tu amigo,
y no anteponer su amor,
que una muger, que abatida
se juzga por no estimada,
lo que antes alhagò amada,
muerde despues de ofendida;
siendo en efecto su ardor
de la infiel sarna figura,
que al rascarla dà dulzura,
y al dexarla dà escozor.
*Pit.* Ay Astrea! mas no sientes ruido
ruido? *Esp.* Sì, la torre abren,
y es una muger. *Pit.* Què dices?

*Sale Astrea.*

*Ast.* Siglos fueron los instantes
hasta llegar aqui, donde
esperando que llegasse
la hora, y tomando aqueste
vestido, con que de nadie
he sido vista jamàs,
por si en la accion importasse,
vengo arrastrada de amor.
Aqui està Pitias, ay grave
desdicha! ay ojos mios!
lloradle, digo, lloradle
una vez ingrato, y otra
cargado de hierros tales.
*Esp.* Conocesla?
*Pit.* No, aunque el alma
no sè que me dice. *Esp.* Tate,
Astrea es, ò yo soy sordo,
de vida somos. *Pit.* Pesares,
dad fin à vuestro tormento,
pues viene à impedirle un Angel.
*Ast.* Quien duda que admiràreis
mi enigma, y assi por darle
fin à vuestra duda, digo,
que piadosamente afable,
haviendo quien se conduela
de vos, me han dado esta llave,
para que esta misma noche
pueda del riesgo librarse
vuestra cabeza, que apenas
que el Sol salga ha de cortarse.
Tomadla, y en un cavallo
que à las espaldas del Parque
hallarèis, podeis partiros,
dando nuevo curso al ayre.

La reſpueſta es iros luego,
que puede en el dilatarſe
vueſtra accion, hallarſe eſtorvo,
que vida, y tiempo os embargue.
Què decis? *Pit.* Que agradeciendo,
como es juſto, accion tan grande
de piedad, digo, ſeñora,
que es primero ( no os eſpante )
mi pundonor, que mi vida,
que un noble no ha de privarſe
por atenciones finitas
de laureles immortales.
Yo agradezco la fineza;
pero advertid, que es tratarme
como à hombre vil, quien la embia,
pues pretende, que me ultraje
en la fuga del traydor,
y en el miedo de cobarde.
*Aſt.* Què valor!
*Eſp.* Peſar de quien
me pariò; ſeñor, què haces?
toma la llave. *Pit.* Quita
*Aſt.* Que en lo que me agrada
me ofenda! mas mirad bien,
que mañana.
*Pit.* Perdonadme.
*Aſt.* Haveis de morir.
*Pit.* Què importa,
ſi primero ha de matarme.
*Aſt.* Què?
*Pit.* No cumplir mi palabra.
*Aſt.* Necio eſtais de honrado, dadles
de mano à eſſos pundonores,
Pitias, que en caſos tan grandes,
dificultades de honor,
ſon necias dificultades.
*Eſp.* Pues dadme la llave à mi,
que ſoy un poco mas facil,
y por no morir harè,
vive Dios, qualquier deſayre.
*Aſt.* En fin, eſtais reducido
à no tomarla!
*Pit.* Es conſtante;
y mas quando no conozco
de quien debo, ò no, fiarme:
aſsi tengo de obligarla, *à p.*
ſi puedo, à que ſe deſtape.
*Aſt.* Luego ſi vierais, que en mi
no hay de que pueda dudarſe;
lo hicierais?
*Pit.* Muy facil fuera.
*Aſt.* Pues para que no os atajen
vanos diſcurſos, yo ſoy. *Deſcubreſe.*
*Pit.* Aſtrea, mi bien?
*Aſt.* No paſſe
adelante vueſtra lengua;
pueſto que tan falſo amante,
por un amigo alevoſo,
mi conſtante amor dexaſtes.
No me trateis con ternura,
que yà en vueſtras falſedades,
caſtigando el ofenderme,
ſoy otra de la que antes,
ſi no, pues yà me haveis viſto,
y que puede aſſegurarſe
vueſtra accion, idos. *Pit.* Señora,
oyeme. *Aſt.* Serà irritarme;
ſerà, digo: què mal! *à p.* Cielos,
finge quien ama enojarſe,
pero aſsi he de reducirle:
No os vais? *Pit.* Eſcucha.
*Aſt.* Es en valde. *Pit.* Oye, mi bien.
*Aſt.* Apartad,
apartad, no, no me encanten
vueſtras ficciones. *Pit.* Aſtrea,
mira. *Aſt.* Darè voces. *Eſp.* Zape,
como ſe pega. *Pit.* Eſto es,
porque à ſu piedad me allane.
*Aſt.* Què dices? *Pit.* Que yà ſin duda
quieres al Rey? *Aſt.* Dilatarme
puedo, mas en mis enojos
repara. *Pit.* Serà engañarme.

*Ast.* Mira, señor, que::: *Pit.* Desvia,
desvia, no, no me alhaguen
tus dulzes venenos. *Ast.* Pitias,
oye. *Pit.* Harè locuras.
*Esp.* Andares,
còmo se esquita. *Ast.* Señor,
mira que ha sido obligarte
à que te libres. *Pit.* Yà infiero
la verdad, no la disfraces,
Astrea. *Ast.* El ha de perderse.
*Pit.* Ella, en fin, vino à dexarme.
*Ast.* Aqui, ay amor de mis penas!
*Pit.* Aqui, ay zelos de mis males!
*Esp.* Aqui, ay dolor de mis tripas,
que andan como alma de Sastre!

*Sale la Reyna al paño.*

*Reyn.* Oyendo voz de muger,
puesto que al postigo sale
donde desde aqui no pueden
ver mi accion, he de enterarme,
si es Astrea; sì, ella es,
buelvo cerrando à aplicarles
el oìdo, y vèr si el Rey
la sigue, ciego, ò amante,
del Duque por èl obrando
alguna de sus crueldades. *Escondese.*
*Ast.* En fin, Pitias. *Pit.* Què me quieres?
*Ast.* Que me escuches, y repares.
*Pit.* Dexame, dexame, Astrea,
y no me dès con librarme
vida, sino vanidad
de que à un cuchillo me salve;
tu lo has dicho. *Ast.* Yo lo he dicho;
mas fue::: *Pit.* Para quando, males,
son vuestros venenos! *Ast.* Mira,
que se và haciendo muy tarde,
y puede el dia. *Esp.* Esperad,
que siento ruìdo, tu padre,
señora. *Ast.* Què es lo que dices?
muerta estoy. *Pit.* Buelve à esta parte.
*Ast.* Tu lo has querido.
*Pit.* A lo hecho, valor.
*Esp.* Esto, que no es nadie.
*Sale el Conde.* Pitias?
*Pit.* Señor Conde? *Cond.* Mucho
me admira, dexando à parte
el como entrò, que una Dama
en tal tiempo os acompañe,
bien diferente juzgaba
mi piedad veros; mas baste
que me engañe. *Pit.* Siendo vos
quien la vè, no hay que angustiarme.
*Esp.* Esto es bueno. *Ast.* Favor, Cielos!
*Cond.* Bien pudierades fiarme
mayores cosas, mas temo.
*Sale el Duque.* Por echar dexè la llave
à la puerta; mas què importa
si estoy aqui? *Ast.* Fuerte lance!
el Duq̃ (ay de mi!) *Esp.* Yà escampa.
*Cond.* Pero yà no hay que explicarme,
el Duque, con quien entrè,
es de quien puede dudarse
el sucesso, porque viene;
mas èl lo dirà. *Pit.* Pessares,
tãtos à un tiempo! *Duq.* Què es esto?
muger aqui? quando nadie
tiene mas llave que yo:
quien duda, que, como sabes,
Pitias, que mañana mueres,
de alguna traycion te vales
que por sus manos te libre;
y assi para castigarle
la alevosìa, es forzoso
descubrirla, y vèr si en tales
habitos es hombre acaso;
ea, quitad al instante
del rostro el manto.
*Esp.* Acabòlo su Excelencia.
*Pit.* Empeño grande!
*Ast.* Cielos, què he de hacer?



Pit.

*Pit.* Ha pese
al hierro, que à no estorvarme
con tanta opresion, èl fuera
desde el balcon à la calle.
*Duq.* No os descubris? què aguardais?
*Pit.* Señor Duque.
*Duq.* Si à rogarme
vais, es por demàs; yo tengo
de vèr quien es.
*Cond.* Su desayre me lastima.
*Pit.* Què en fin tiene
de descubrirse? *Duq.* Es constante.
*Pit.* No hay remedio?
*Duq.* No hay remedio.
*Ast.* Pues demele, aunque se espante
el mundo, mi padre mismo,
que si aqui viene mi padre
à ser mi mayor peligro,
en èl tengo de ampararme,
como en el mejor asylo:
ò como fue buen dictamen
traer vestido que ignora, *à p.*
mudarè la voz. *Pit.* Què hace
Astrea? *Ast.* Conde, yo soy (*muda la*
muger de tan alta sangre (*voz.*
como vos, yà veis que Pitias
de aqui no puede sacarme;
importame honor, y vida
que el Duque no desentrañe
quien soy, timbre es noble el vuestro
favorecedme, ò borradle.
*Cond.* Duque, yà havreis conocido,
que aquesta dama se vale
de mi, para que ignorada
de vuestros ojos la saque;
noble soy, y ella es muger,
no intenteis embarazarme
la accion, porque haviendo ella
validose con gravamen
pundonoroso de mi,
aunque fuera en mayor trance,
no hiciera mas por mi hija;
que por la que està delante.
*Pit.* Y yo, aunque preso.
*Duq.* Esto escucho?
mas quien se atreve à esta carcel?

*Sale el Rey.*

*Rey.* Verdad es quanto me han dicho;
pero aqui està el Duque. *Esp.* Dale,
afloxando và. *Rey.* Y el Conde
tambien, que huviesse de hallarme
con èl! mas obre la industria.
*Pit.* Què es lo que miro? en el talle
parece el Rey.
*Cond.* Advertis en el
que ha entrado?
*Ast.* Bastantemente
la desdicha mia lo afirma.
*Pit.* Penas, matadme.
*Cond.* Pues con esso, aunque me haceis
no sè que fuerza, es en valde
el defenderos. *Ast.* Ay Cielos!
*Esp.* Quien fuera à meterse Frayle.
*Duq.* El Rey es, y pues se encubre,
llegarè en secreto. *Rey.* Un aspid
soy todo. *Duq.* Señor? *Rey.* Decid,
quando vos, y el Conde entrasteis
(que juzgo vendria con vos,
segun veo en las señales)
estaba aqui esta muger?
*Duq.* Si, señor, y al empeñarme
en vèr quien es, se valiò
de su amparo.
*Rey.* No es bastante
esto à mi sospecha, que una
muger tapada, con que hable
fingiendo agena voz, puede
à qualquiera accion restarse.
*Duq.* Pues què dices? ay de mi!
*Rey.* Que es. *Duq.* Quièn? *Rey.* Astrea.

Duq.

*Duq.* Ay pesares!
*Rey.* Que el venir yo como veis,
es porque en aqueste instante
me dixo Flora; que havia
visto andar muy vigilante,
à las puertas de la torre
una muger de buen arte;
con cuyo aviso, temiendo
que era Astrea, vengo à darme
satisfaccion à mi mismo.
*Duq.* Tal no imaginè: pesares,
còmo ser puede? *Rey.* Pues presto
lo vereis. *Duq.* Còmo?
*Rey.* Es muy facil,
decid, que vengo à deciros
que llamo al Conde, y dexadle
que se vaya, que yo harè
verdadero mi dictamen.
*Duq.* Zelos, por verla, aunque muera, *à p.*
me holgarè que no se engañe.
Conde, aqueste Cavallero
dice, importando ocultarse,
que os llama el Rey muy de priesa.
*Ast.* Aora sì que se cae
todo el Cielo sobre mi.
*Cond.* Esto es para apartarme
de que à esta dama defienda;
mas mientras no se declare
el Rey, me toca el hacerlo:
Venid. *Duq.* Esso es, Conde, en valde,
la muger no ha de ir con vos,
*Cond.* Còmo no?
*Pit.* Agora, pesares!
agora es el tiempo de
valer à Astrea en tal trance,
aunque acaben mis desdichas
de embestirme, y de matarme.
*Ast.* Este es riguroso empeño,
donde puede aventurarse
de mi padre, honor, y vida,
y assi, pues el Rey no hace
demostracion de irse, y yo
no he de poder escaparme
de otra suerte, de modo,
sin que al Real decoro falte,
pues se oculta, escusarè
mi riesgo, y el de mi padre,
yà que el de Pitias no puedo,
como intentè, remediarle.

*Apaga la luz, y sale la Reyna.*

*Duq.* Què has hecho, muger, què has (hecho?
*Rey.* Yo la detendrè.
*Reyn.* A esta parte
està Astrea, en quien he visto
lealtad, y pues de que ampare
su ignorancia llegò el tiempo;
razon es que yo la saque,
pues que yo la meti en èl,
de tan vergonzoso trance.
*Cond.* Venid, señora.
*Pit.* A Dios, Pitias;
yà os sigo (ay dolor!)
*Rey.* Cerradles, Duque, la puerta;
*Duq.* No acierto
con ella: que assi me arrastre
el Conde!
*Cond.* Andad, pessia vos.
*Rey.* Mas id con ella. *Và con la Reyna.*
*Pit.* Que passen por mi tantas penas!
Muera yo, pues.
*Rey.* Aunque obraste
con industria, ò vil Astrea!
no te iràs. *Reyn.* Yà mi dictamen
embargò el Rey, què harè, Cielos?
que he de hacer, sino llevarle
à mi quarto, donde vea
mi ofensa, pues con audazes
pies se havrà ido Astrea;
señor, vuestra Alteza calle,
y sigame. *Esp.* Donde, ingrata?

 Reyn.

*Reyn.* Donde mi honor le llevare.
*Cond.* A esta parte està el postigo.
*Ast.* Esta es la puerta?
*Cond.* Si, dadle
los pies al viento, que yà
cumpli con lo que mandasteis.
*Ast.* No salga nadie por ella.
*Cond.* Andad, que no saldrà nadie.
*Ast.* Sin alma voy. *Vase.*
*Cond.* En mi vida
vi en muger valor tan grande!
*Rey.* O còmo he de triunfar de ella!
*Duq.* Ha Señor. *Rey.* Què?
*Duq.* Si gustares,
irè tràs el Conde, que.
*Rey.* No importa, Duque, dexadle;
que yà yo me llevo à Astrea.
*Duq.* Ay de mi! *Rey.* A Dios.
*Duq.* Acabadme, zelos.
*Reyn.* No os detengais.
*Rey.* Bien amor tengo de vengarme.

*Vanse los dos.*

*Cond.* Yà estarà en salvo, sì, voyme;
Pitias, el Cielo te ampare. *Vase.*
*Duq.* Ola, criados. *Esp.* Señor.
*Duq.* Havrà una luz. *Esp.* Si se sale
fuera de la torre, si
señor. *Duq.* Pues andad.
*Esp.* Las carnes
me vàn temblando.
*Duq.* Y bolved muy presto.
*Esp.* Esso Dios lo sabe,
mas por mi mano lo harè. *Vase.*
*Pit.* Sois vos, Duque?
*Duq.* No hay que hablarme;
Pitias, mañana moris,
lo demàs todo es cansarse.

*Sale Esparrago con luz.*

*Esp.* Yà està aqui la luz. *Pit.* Si irìa
Astrea ( ay Dios! ) con su padre;
ò què havrà sido? *Duq.* Venid.
*Pit.* Donde, Duque?
*Duq.* Donde os guarde
por mi mano, y vos andad
libre desde aqui. *Pit.* Dexadle,
si es possible. *Duq.* No os lo quiero
dexar; no hay que replicarme.
*Esp.* Señor. *Pit.* No me digas nada;
Vete. *Esp.* A morir he de dexarte?
*Duq.* Yo à vivir, porque mis penas
oy con tu muerte se acaben.
*Vanse todos, y sale Libia.*

*Lib.* Gracias al Cielo, que llegò la hora,
que esta pobre criada pecadora;
saliendo del silencio que ha passado
de hablar, se le conceda este bocado,
que le pudo, segun me he suspendido,
pensar que yà me havrian despedido,
ò yo me retiraba à algun Convento;
pero pues no es assi, vamos al cuento.
Saliò Esparrago anoche, y oy apenas,
peynando el Sol arabias por melenas,
mostrò su hermosa luz, quando à buscarme
fuè como un rayo, donde para hablarme
con mas tiempo, este sitio me previene,

y etele, como, dicen, por do viene

*Sale Esparrago.*

*Esp.* Aunque la pena de tragedia tanta,
como oy en Pitias lloro, me quebranta,
el alma buelve à darme, Libia mia,
los cariñosos brazos, pues el dia
llegò de hacerlo. Libia. *Lib.* Y essos brazos,
còmo han de ser? *Esp.* En amorosos lazos
de conjugal retruecano, en que espero
verme, si quieres tu. *Lib.* Quiero, y requiero;
aora si que la cadena es tuya,
y el bolsillo tambien. *Esp.* Pues Alleluya,
libròme el Duque en fin; mas còmo Astrea
lo passa en tanto mal? *Lib.* Solo se emplea
en llorar à razimos perlas tales,
que à cantaros las llueve de corales;
pero aqui què nos và de sus excessos?
*Esp.* Toca essos huessos, pues. *Lib.* Toca essos huessos;
mas què rumor es este? *Ruìdo à dentro.*
*Esp.* Es que yà sacan
à Pitias al suplicio, con que aplacan
al Rey, que ayrado, y fuerte,
oy que Damon no cumple, le dà la muerte.

*Sale Damon de camino.*

*Dam.* Porque oy se cumple el termino aplazado;
en alas del deseo he caminado,
yà que logres, ò Rey, tu furia ingrata,
buelve Damòn, que de olvidar no trata
su palabra, y yà Pitias generoso,
mi amistad, con destino valeroso,
buelve à librarte, que aunque me he tardado;
y oy cumplen los tres meses, no he faltado.
*Esp.* No es Damon, Libia, aquel?
*Lib.* Yo no lo niego,
èl es sin duda. *Esp.* A èl me llego
à besarle los pies; ò Señor? *Dam.* Dame,
Esparrago, los brazos. *Esp.* Que oy te llame
amigo verdadero me permite.
*Lib.* Bien venido seais. *Dam.* No solicite

vuestro agasajo hacerme salva alguna,
hasta saber de Pitias la fortuna. Còmo està?
*Ruìdo dentro.* Fuera, fuera. *Esp.* Yà con esto,
si esse ayrado tumulto vès, bien presto
responderè, que son aquestas voces
pregoneros atroces
de que el Rey, porque tardas, ha mandado
que Pitias salga à ser. *Dam.* Què? *Esp.* Degollado.
*Dam.* Pues sin passar de oy? *Esp.* Assi lo ordena;
yà le quieren sacar. *Dam.* Què horror! què pena!
ay de mi! y ay tyrano Rey esquivo;
Pitias morir, estando Damon vivo?
Aguarda, pues, Dionysio, aguarda, espera,
detèn la mano rigurosa, y fiera,
que yà voy à tus pies, à donde activa
mi amistad, Damon muera, y Pitias viva. *Vase.*
*Lib.* Raro prodigio de amistad! *Esp.* Notable;
mas al Rey, el demonio que le hable.
*Lib.* Retirèmonos, pues, y si te agrada,
harèmos. *Esp.* Què? *Lib.* La bella retirada.

*Vanse, y salen el Rey, y el Duque.*

*Rey.* Lo que os digo me passò:
la Reyna por el postigo,
que ignoramos, diò con migo,
y engañado me llevò
à su quarto, donde tales
quexas me supo formar,
que pudieran ablandar
los mas duros pedernales.
Dixome, que rezelando
el sucesso, le hizo hacer
desde à donde, sin perder
punto, lo estuvo mirando.
*Duq.* Con esso dirìa quien era
la muger que estaba alli.
*Rey.* No dixo, aunque para mi
escusado, Duque, fuera.
*Duq.* Què, en fin fue Astrea?
*Rey.* No hay duda.
*Duq.* Y el Conde ha la conocido?
*Rey.* No sè; mas pierdo el sentido,
quando con mano tan ruda;
considero que no obrè
lo que pudiera mi ardor.
*Duq.* Què harè yo, que en tanto amor
con tantos zelos quedè? *à p.*
mal mi colera mitigo.

*Dentro Damon, y sale el Conde.*

*Dam.* Suspende la execucion.
*Rey.* Què voz es esta?
*Cond.* Damon
ha llegado, y tràs su amigo,
dando voces, como vès;
à las lagrimas que vierte,
hace suspender su muerte;
pero yà llega à tus pies.

*Sale Damon.*

*Dam.* Heroyco Dionysio, en quien
goza el humano valor

el timbre de mas altura,
la empressa de mas blason,
dame tus pies generosos,
si es que un preso como yo
puede atreverse à pedir
tanta dicha, y tanto honor.
Yo soy Damon, Rey invicto,
que à morir buelvo, señor,
porque mi amigo no muera;
oy se cumple el tiempo, y oy
esta muerte mia manda
suspenderla, que el rigor
de tu mano ordena en Pitias
con tanta aceleracion,
sino haràs que de un veneno
pruebe la saña, y si no
la de un puñal, cuyo estrago
vierta de mi corazon
la sangre, que tràs mi amigo
corta con planta veloz:
Ea, señor, que presto mo
que tardas. *Rey*. La admiracion
me tiene fuera de mi:
traedme, sin dilacion,
Duque, à Pitias.
*Duq*. Què es aquesto?
sin duda soñando estoy.

*Vase el Duque, y sale la Reyna, y todos.*

*Reyn*. Absorta vengo.
*Rey*. No es mucho,
porque es el caso mayor,
que el tiempo, ni el mundo ha visto
en quanto registra el Sol.
*Ast*. Albricias, corazon mio,
que yà Pitias se librò.

*Salen el Duque, y Pitias.*

*Duq*. Llegad, Pitias.
*Pit*. A tus pies
puesto estoy; mas què dolor
como el mio, viendo, ay Cielos!
buelto à Damòn?
*Dam*. Què afliccion
como la mia, mirando
à Pitias en tanto horror?
*Rey*. No vès tu amigo?
*Pit*. A Damon veo,
no à mi amigo, porque no
es mi amigo, quien pretende
quitarme tan alto honor.
*Dam*. Quien no es amigo, es aquel
que con ingrata ambicion
contra el gusto de su amigo
quiere, à pesar de su amor,
privarle con falso empeño
de lo que es suyo en rigor:
luego si la accion es mia
de morir, tu adquieres oy
nombre de enemigo, puesto
que con tan activo ardor
contra mi gusto pretendes
quitarme, Pitias, mi accion.
*Pit*. Yo en efecto. *Rey*. Bueno està,
Pitias, bueno està, Damon;
quien viò lealtad semejante
de amistad! *Ast*. Temblando estoy
el fin del caso. *Reyn*. Advertid.
*Rey*. Dadme, señora, atencion.
Monstruos de amistad, vivid
ambos, que no fuera accion
de un Rey, vèr la insigne vuestra,
y hacer la suya inferior.
El mejor busquè de entrambos;
pero sois tales los dos,
que desmintiendo calumnias,
cada uno es el mejor.
Yo retrocedo mi enojo,
y no solamente os doy
mi gracia, sino que os pido,

embidiando tanto loor,
me recibais por tercero
de tan amigable union
pues es forzoso que crea
de uno, y otro en tal blason,
que quien con su amigo es leal,
nunca fue à su Rey traydor.
*Los dos.* Tus pies besamos mil veces.
*Ast.* Què dicha!
*Cond.* Què admiracion!
*Rey.* Solo quisiera saber
quien la cisma levantò
de que al mejor persiguiesse,
porque vos, Duque. *Duq.* Señor...
*Rey.* Què decis?
*Duq.* Que yo, que viendo,
que amando Astrea, que no
merecì. *Rey.* Basta, callad;
yà con lo que he visto en vos
alguna vez penetrè
vuestra aleve pretension:
confessadmela, ò por vida
de la Reyna. *Duq.* Señor,
yo fuy quien oyendo à Astrea
que al mejor amaba, obrò.
*Rey.* Bien està:
*Duq.* Y asi à tus pies;
como à delito de amor,
pido. *Rey.* Que asi me engañasse!
ponganle luego en prision,
hasta que despues consulte,
si tendrà cabeza, ò no,
que aqui no es bien enojarme.
*Duq.* Pagando mi culpa voy. *Llevanle.*
*Rey.* Los dos llegad à mis brazos,
pues mis dos amigos sois:
y supuesto que ama Astrea
al uno con tanto amor,
hago Duque de Monarca
al que fuere, cuyo don
tenga en dote, recibiendo
su mano allà, porque no
quiero vèr en mi presencia
qual hace su fee el mejor.
*Ast.* Yo lo tengo à muy gran dicha.
*Reyn.* Yo à mayor estimacion.
*Pit.* Y aqui, Senado discreto,
pues nuestra amistad venciò
el rigor del Rey dà fin,
la Amistad vence al rigor.

# FIN.

Se hallarà en Burgos, en la Imprenta de la Santa Iglesia, con otros diferentes titulos.